

VOLUMEN QUINTO
DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

GUIA DE ESTUDIO

“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (MT 10,8)

Empezado en: ENERO 2007
Terminado en: MARZO 2007

MIAMI, FL

VOLUMEN QUINTO DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

El Volumen Quinto presenta diferentes versiones. En la Edición de la Liberia Espiritual se incluyen Dos Llamados, uno de Luisa, y el otro del Rey Divino, que fueron escritos por ella en el año de 1924, posiblemente a la altura del Volumen 22 o 23. ¿Por qué se han incluido en la edición de este Volumen Quinto? Esto no lo aclaran ni el editor, ni el traductor, el Padre Pablo Martín. Nosotros hemos preferido empezar Nuestra Guía de Estudios de este Volumen Quinto empezando con las narrativas usuales de Luisa de sus conversaciones con Jesús y la transcripción de Sus Enseñanzas. Estos dos llamados los hemos preparado como textos separados, y haremos guías separadas de estudio sobre los dos. Y así comenzamos con el Volumen Quinto.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Señor, ven en mi ayuda, ata esta mi voluntad rebelde que quiere siempre resistir contra la santa obediencia, y me pone en tal estrechez, que mientras a veces parece muerta, entonces más que nunca, como serpiente la siento viva y me roe por dentro, por eso átame con nuevas cuerdas, es más, lléname de tu santa y adorable Voluntad hasta desbordar fuera, de manera que mi voluntad quede consumida en la tuya, y entonces podré tener la felicidad de no luchar más contra la santa obediencia. Y tú, oh santa obediencia, perdóname si te hago siempre la guerra y dame la fuerza para poderte seguir en todo plácidamente, aunque a veces parece que yo tenga toda la razón. ¡Cómo luchar contra ti, como en este escribir por cuenta del confesor! pero bueno, hagamos silencio, no hagamos más demoras y comencemos a escribir.

Como mi pasado confesor se encontraba muy ocupado, mucho más que en el curso de los años en que él me dirigía, cuando no podía él venir venía el confesor presente, pero yo no había pensado jamás que debía encontrarme en las manos de éste, sobre todo que yo estaba contenta con aquel y en él tenía toda mi confianza. Cerca de un año y medio antes de que el presente fuera mi confesor, estando en mi acostumbrado estado, el bendito Jesús me dijo no estar contento con que mi pasado confesor no se ocupara más de mi interior, y del modo como él concurría con Nuestro Señor sobre mi estado, diciéndome que:

“Cuando pongo en las manos del confesor almas víctimas, el trabajo de su interior debe ser continuo, por eso dile: O me corresponde, o te pongo en manos de cualquier otro”.

Y yo: “Señor, ¿qué dices, quien será tan paciente que deberá tomar esta cruz de venir cada día a sacrificarse como este confesor?”

Y Jesús: “Le daré luz, nombrando al presente confesor, y vendrá”.

Y yo: “Cuán imposible es que él tome esta cruz”.

Y Jesús: “Sí, vendrá, y además, cuando no me oiga a Mí mandaré a mi Madre, y él que la ama, no le negará este favor; porque, ciertamente que a quien verdaderamente se ama no se le niega nada. Sin embargo quiero ver otro poco qué cosa hace éste, y dile todo lo que te he dicho”.

Cuando vino el confesor le narré todo, pero pobrecito, una nueva ocupación tomada por él lo imposibilitaba a ocuparse de mi interior, se veía que no era su voluntad, sino la impotencia por lo que no podía ocuparse de mí. Cuando se lo decía se empeñaba más, pero pronto volvía a no ocuparse de mí, como antes. Jesús bendito se lamentaba de él, y yo se lo volvía a decir al confesor. Un día él mismo me mandó al padre presente, y yo también con él abrí mi alma diciéndole todo lo que he dicho, él aceptó venir y yo quedé maravillada de que había dicho que sí, y decía entre mí: “Tenía razón Jesús”. Pero pronto cesó la maravilla, no sé decir cómo, duró apenas cuánto dura una sombra que rápido huye, vino apenas dos o tres días y no se vio más, también como sombra huyó y yo continuaba estando en las manos del confesor pasado, adorando las disposiciones de Dios, yo estaba contenta con él, que tantos sacrificios había hecho por causa mía. Después de que pasó cerca de otro año, y yo sintiendo una necesidad de conciencia lo dije al confesor pasado y me dijo: “Te mando a Don Genaro”. Es decir al padre presente, invistiéndose de mi necesidad.

Pensativa sobre una tempestad sucedida entre ellos, Jesús ha repetido: “No muevas las cosas, todo lo he dispuesto Yo y todo lo que ha sido hecho, ha sido bien hecho”.

Resumen del Capítulo del 19 de Marzo de 1903: (Doctrinal) - Pagina 38 -

Esta mañana veía al confesor todo humillado, y junto el bendito Jesús y San José, el cual le ha dicho: "Ponte a la obra y el Señor está pronto a darte la gracia que quieres".

Después de esto, viendo a mi amado Jesús sufriende como en el curso de la Pasión le he dicho: "Señor, ¿no sentías cansancio al sufrir tantas diversas penas?"

Y Él:

"No, más bien un sufrimiento inflamaba más el corazón para sufrir otro. Estos son los modos del Padecer divino; no sólo esto, sino que en el padecer y en el obrar no mira otra cosa que el fruto que de ello recibe. Yo en mis llagas y en mi sangre veía las naciones salvadas, el bien que recibían las criaturas, y mi corazón en vez de sentir cansancio sentía alegría y ardiente deseo de sufrir más. Entonces, esta es la señal si lo que se sufre es participación de mis penas: Si se unen padecer y gozo de padecer más, y si en su obrar obra por Mí, si no mira a lo que hace, sino a la gloria que da a Dios y al fruto que de esto recibe.

Y comencemos con la explicación de este Pronunciamiento de Jesús.

No, más bien un sufrimiento inflamaba más el corazón para sufrir otro. Estos son los modos del Padecer divino; - Jesús le explica a Luisa la forma del Padecer Divino, 1) la Diversidad; es decir, Jesús tuvo tantos sufrimientos distintos, por cuantas especies de pecado existen, y esta misma variedad o diversidad de pecados, en vez de causarle cansancio, formaban como una cadena, que apoyándose cada sufrimiento en el anterior, lo impulsaban y ayudaban para soportar el sufrimiento siguiente. No lo agobiaba la diversidad de los sufrimientos, sino más bien, lo ayudaban a continuar.

De la misma manera, si nosotros aceptamos y sufrimos con gozo, fortificamos nuestro espíritu, nuestra voluntad de agradarlo, y a medida que esto hacemos, nos es más fácil aceptar el sufrimiento siguiente, porque estamos auxiliados por los anteriores, y al mismo tiempo comprendemos, que nos estamos uniendo a Él en Sus Sufrimientos.

No sólo esto, sino que en el padecer y en el obrar no mira otra cosa que el fruto que de ello recibe. – Continúa Jesús explicando los modos del Padecer Divino, y dice que además de fortificarse por la sucesión de sufrimientos, el que padece a lo Divino, no mira otra cosa que el fruto que de la acción recibe. Tenemos que recordar que toda acción libera el Bien que Jesús encerró en cada uno de sus actos, particularmente en los padecimientos. Jesús utiliza aquí la palabra fruto porque de esos Bienes se derivan frutos del que podemos aprovecharnos todos.

Volvemos a repasar lo ya aprendido: cada padecimiento de Jesús es un merito o premio que El obtiene ante el Padre; es decir, que la valía de Jesús delante del Padre aumenta con cada nuevo acto Suyo, cualquiera que sea el acto, pero particularmente con actos de sufrimiento, el merito ganado es mayor. Este merito o premio se transforma en frutos del que podemos participar todos, porque El nos los ha entregado como si fueran nuestros para nuestra Salvación.

Yo en mis llagas y en mi sangre veía las naciones salvadas, el bien que recibían las criaturas, y mi corazón en vez de sentir cansancio sentía alegría y ardiente deseo de sufrir más. – En cada llaga que Jesús tenía y en la sangre que derramaba, Jesús veía que con cada sufrimiento liberaba una diversidad infinita de bienes que eventualmente se transformaban en frutos para las criaturas, frutos de Redención, que al ser aceptadas por las criaturas resultaría en la salvación de esas almas. Veía a las naciones favorecidas por cada uno de Sus Padecimientos y esto era un aliciente y un gozo para Su Corazón que incrementaba más Su deseo de padecer, porque veía el resultado positivo que iba a obtener.

Digámoslo de otra manera. En cada sufrimiento, en las distintas llagas y en Su Sangre, El podía observar detalladamente la utilidad de cada una de ellas en relación a la criatura, y como cada criatura que lo aceptara y siguiera iba a ser salvada. Esta visión, que debido a Su Omnividencia, le permitía observar, Le causaba tanto gozo que Le

servía de estímulo y alegría, dándole un deseo insaciable de sufrir más para poder llevar a término Su Misión como Redentor.

Entonces, esta es la señal si lo que se sufre es participación de mis penas: Si se unen padecer y gozo de padecer más, y si en su obrar obra por Mí, si no mira a lo que hace, sino a la gloria que da a Dios y al fruto que de esto recibe. – Jesús explica claramente cual son las señales ciertas de que nuestros sufrimientos reflejan participación con los de Él:

- 1) Se unen padecer y gozo de padecer más; es decir, si en las penas que sufrimos, aunque sintamos dolor por ellas, también sentimos gozo y alegría y deseos de padecer más. Estos sentimientos son anteriores a todo análisis del sufrimiento como tal. Es sencillamente un sentir que el alma afinada con Jesús percibe de inmediato que el sufrimiento empieza.
- 2) Si en el obrar se obra por Mí; es decir, esta señal o condición adicional no siempre tiene que estar unida al sufrimiento. Habla del obrar de la criatura en general, que debe ser un obrar que siempre tenga la intención de agradarle. Esta señal o condición también se une a la intención de Jesús, que siempre buscaba agradar a Su Padre en todo, en el diario vivir, en los actos simples de la vida.
- 3) Si no mira lo que hace, sino a la gloria que da a Dios; es decir, en el punto anterior que era obrar por El, Jesús indica que nuestra intención de obrar, tiene que tener como único objetivo el agradarle. Ahora Nos dice en este nuevo párrafo, que cuando pasamos de la intención a la acción, este acto debemos, conscientemente, ordenarlo a Él, lo cual implica que estamos conscientes del Receptor del acto, como quiere El que se haga, y por lo tanto, ese acto Le da Gloria. Una vez más, solo se le da Gloria a Dios, con actos que están ordenados a Él. La palabra "orden" en el lenguaje de Jesús, quiere decir que todas nuestras potencias, están alineadas para cumplir los objetivos con los que Nos concedió esas Potencias.
- 4) Y al fruto que de esto recibe; es decir, si sabe que al obrar para agradarle, va a liberar el bien encerrado en el acto, y eventualmente va a recibir el fruto o recompensa personal, que son los tesoros acumulados en el Cielo de los que El habla en el Evangelio.

Resumen del Capítulo del 20 de Marzo de 1903: (De diario) - Pagina 39 –

Encontrándome fuera de mí misma, veía al padre con dificultades respecto a la gracia que quiere, Y Jesús bendito, otra vez con San José, le decía:

"Si te pones a la obra, todas tus dificultades desaparecerán, y se caerán como escamas de pez".

Una vez más en este volumen, Jesús alienta al nuevo confesor de Luisa, Don Genaro, para que no se arredre por las dificultades que este buen confesor ve en la dirección espiritual de Luisa, y en la asistencia diaria y extensa, de varias horas, a las que tiene que comprometerse. Jesús Le promete auxilio indirectamente al decirle que sus dificultades desaparecerán. Solo haremos mención como dato curioso que en la oportunidad anterior fué San José el que hablaba para alentarle, pero como parece que el buen padre, no había hecho mucho caso de las amonestaciones de San José, tuvo que ser ahora el Señor, junto con San José, el que lo amoneste y lo aliente.

Resumen del Capítulo del 23 de Marzo de 1903: (Doctrinal) – Pagina 39 – Amor Santo o Perverso

Encontrándome en mi habitual estado, después de haber esperado mucho he visto por poco tiempo a mi adorable Jesús entre mis brazos y una luz que salía de su frente, y en esta luz estaban escritas las siguientes palabras:

(A) "El amor es todo para Dios y para el hombre, si cesa el amor cesaría la vida. Sin embargo hay dos especies de amor; uno, espiritual y divino, y el otro, corporal y desordenado, y entre estos amores hay gran diferencia entre ellos por la intensidad, multiplicidad, diversidad; se puede casi decir, que es la diferencia que hay entre el pensar de la mente y el obrar de las manos; la mente en brevísimo tiempo puede pensar en cientos de cosas, donde las manos apenas pueden hacer una sola obra."

(B) "Dios Creador, si crea a las criaturas, es porque solo el amor Le hace crear. Si mantiene todos Sus Atributos en continuo acto hacia las criaturas, es el amor el que a esto lo impulsa. Sus mismos Atributos reciben vida del Amor. Así es el mismo amor desordenado, (enfocado) a las riquezas, a los placeres y a tantas otras cosas. No son éstas (cosas) las que forman la vida del hombre, pero si siente amor a estas cosas, no sólo no forman la vida de la santificación, sino que llega a hacer de ellas un ídolo. Así que si el amor es santo forma la vida de la santificación, si es perverso forma la vida de la condenación".

Y comencemos con el análisis de este importante Capítulo doctrinal sobre el Amor, y cómo, dependiendo de la intención con que se reciba y abrace, así resulta o santificador o pervertidor. El Capítulo es sorprendente y difícil, pero como todos los Pronunciamentos de Jesús, y siguiendo Su Amonestación a Don Genaro, hay que atacarlo de frente, y "las dificultades desaparecerán, como las escamas de un pez"

Y comencemos con el Bloque **(A)**.

El amor es todo para Dios y para el hombre, si cesa el amor cesaría la vida. – Como es Su costumbre, Jesús comienza con la premisa mayor del Silogismo. Lo importante a entender en esta Premisa, es la identificación que hace del Amor con la Vida. Ya esto lo ha manifestado en varias ocasiones, particularmente en el volumen 4, que la Naturaleza del Amor es la de crear y dar vida a otras imágenes suyas. Aquí lo afirma, en forma absoluta, no tanto para el hombre, sino que también lo es para Él; en el caso nuestro es vida, en el caso de El o de Ellos, es el todo porque es lo que Los une en forma indisoluble en el Acto Único de Adoración entre las Tres Divinas Personas.

Así pues, Jesús aquí habla del Amor como Ente o Agente creador y dador de Vida, y esto es lo más importante a recordar porque es en esta característica esencial del Amor, la que hace comprensible y lógica Su explicación sobre las dos "clases" de Amores.

Sin embargo hay dos especies de amor; uno, espiritual y divino, y el otro, corporal y desordenado, - De nuevo, sin equívocos, Jesús establece una premisa menor, diciendo que hay dos especies de Amor, pero de nuevo, anticipándonos a Sus explicaciones, no hay dos Amores: el Amor es único, pero sí existen dos características en la actividad del Amor que da vida, y en este caso el Amor puede hacer que Su manifestación entre nosotros, la vida que Nos da, sea, o espiritual y divina, o corporal y desordenada. La palabra "especie" da la clave a lo que dice, porque así hablamos, por ejemplo, de múltiples especies de rosas; no es que haya muchas creaciones llamadas rosas, solo hay una rosa diseñada por El, pero la manifestación de las rosas a nuestros sentidos, son diversas, porque el Amor nunca se repite, y siempre es variado, y por eso tenemos muchas especies de rosas, y de todo lo demás creado por el Amor.

Otra palabra importantísima que Jesús utiliza para describir las dos características del Amor: la palabra "desordenada", con la que indica la característica más importante del Amor en su manifestación no espiritual o divina. Contrapone la característica de espiritual con la característica de corpórea, y contrapone la característica de divino con la característica de desordenado. Mas sobre esto cuando llegue el momento apropiado en la explicación y análisis.

Y entre estos amores hay gran diferencia entre ellos por la intensidad, multiplicidad, diversidad; - Continúa con Sus explicaciones sobre las especies de amor y dice que así como en las rosas hay diferencias en el color, el perfume etc., así también hay gran diferencia entre los dos amores, el espiritual y el corporal. Dice que las diferencias se concentran en la intensidad, o sea, en cuanto penetra y cambia ese amor a nuestra naturaleza de criatura; en la multiplicidad de los efectos que cada uno de los amores posee y otorga a los que desean tenerlo y en la diversidad de los efectos múltiples que cada uno de estos amores logra en la criatura.

Se puede casi decir, que es la diferencia que hay entre el pensar de la mente y el obrar de las manos; la mente en brevísimo tiempo puede pensar en cientos de cosas, donde las manos apenas pueden hacer una sola obra. – Momentáneamente, no vemos como esta comparación de la mente con el cuerpo humano, puede añadir algo a su explicación sobre los dos amores; sin embargo, una reflexión adicional nos hace comprender que usa el ejemplo para destacar las características de intensidad, multiplicidad y diversidad. Entonces, el ejemplo viene muy al punto. Así la intensidad del pensar de la mente es tan extraordinaria que es capaz, en un muy brevísimo tiempo, escudriñar las teorías más difíciles, es capaz de entender a Su Mismo Dios, mientras que la intensidad de la actividad del cuerpo es limitada a la labor en la que está ocupado en ese momento. Así, la mente

puede pensar en muchas cosas, en una multiplicidad que cuando pensamos en ella, es casi increíble, mientras que el cuerpo se ocupa generalmente de una sola cosa, y en cuanto a la diversidad, el pensar de la mente es extremadamente diverso, no está limitado por ninguna barrera, mientras que el cuerpo no tiene un número ilimitado de posibilidades.

* * * * *

Una vez establecidas las bases para entender el Amor como Agente Divino, Hijo Primogénito de Su Voluntad, y como ese Amor se manifiesta en dos formas fundamentales, pasa en el Bloque **(B)** a hablar sobre cómo cada clase de amor condiciona totalmente la existencia, no solamente de la criatura, sino también condiciona a la Misma Divinidad.

Para complicar aún más las cosas, tenemos que recordar dos detalles adicionales:

- 1) Dice en el Capítulo del 12 de Marzo de 1910, Volumen 9, que lo único que regula, reprime o estimula al Amor, es Su Divina Voluntad, y que si Su Voluntad no se preocupara activamente de esta labor "controladora", el Amor sería capaz de dar la muerte a las mismas almas que el Amor ha formado. De igual manera, la voluntad humana, como explicará al final del Bloque **(B)**, necesita regular y controlar el amor que posee a la criatura, para evitar que se desordene.
- 2) Dice también que, en realidad, solo existen Dos "cosas", Su Voluntad y el Amor, y que solo ellas permanecen cuando todo lo demás pasa o deja de tener sentido existencial.

Estas Revelaciones que siguen son complicadas, porque Jesús Nos deja asomarnos a Verdades sobre la Divinidad que no conocíamos, ni podríamos imaginarnos a menos que El nos las dijera, y también Nos da una introspección sobre nuestro propio comportamiento espiritual.

Y así comenzamos.

Dios Creador, si crea a las criaturas, es porque solo el amor Le hace crear. - El Amor es engendrado por Su Voluntad, por lo que la naturaleza del Amor no solo participa de la naturaleza Divina, sino que además recibe de esa Naturaleza Divina dones especiales que la distinguen de Su "Progenitor". Y, ¿cuáles son esos dones especiales con los que la Naturaleza Divina dota a este Su Hijo Primogénito? "El de poder producir imágenes todas semejantes a El mismo Amor, en la fuerza, bondad, y belleza y en todo lo que el Amor contiene", y asimismo estas Imágenes producidas por el Amor son también en todo semejantes a Su Progenitor, porque un hijo no puede dar algo distinto a lo que recibe de Su Padre.

Así como el Amor es compulsivo en su labor de producir imágenes todas semejantes a sí mismo, así su Voluntad, el Progenitor de este Amor, no puede quedarse atrás en la "producción" de esas imágenes semejantes a Dios mismo. Si las imágenes son semejantes al Amor, son forzosamente imágenes semejantes a Dios. Por tanto, el Amor impulsa a Dios a crear continuamente.

Dicho de otra manera, la situación descrita semeja a un círculo, porque en un círculo no hay un principio o fin. Por otro lado, el círculo se empieza a trazar a partir de un punto, pero una vez completado el círculo, ya no se sabe cuál es el principio o el final. La Naturaleza Divina engendra continuamente a Su Hijo Primogénito, el Amor, y como engendro Suyo participa de Su Misma Naturaleza, y ahora ese Amor, continuamente engendrado por Su Voluntad, y dotado por Su Voluntad de esa compulsión de crear imágenes semejantes a Él, "fuerza" a la Voluntad a crear, a pronunciar Su Fiat, en aquello que el Amor quiere producir.

Si mantiene todos Sus Atributos en continuo acto hacia las criaturas, es el amor el que a esto lo impulsa. - El Bloque continúa complicándose porque Jesús "relega" a Sus Atributos a un segundo plano, en el sentido de que así como el Amor fuerza a Dios a concurrir pronunciando Su Fiat sobre aquello que el Amor quiere crear, así, subsiguientemente, el Amor impulsa a Dios a poner todos Sus Atributos a la disposición de la criatura, en forma continua, para asistir y sostener la existencia de aquello que el Amor ha querido crear. La expresión en continuo acto, da esa indicación precisa de que todo lo que pertenece a Dios, Sus Atributos, está actuando a favor de las criaturas.

Por tanto, si Dios utiliza de compasión con Sus Criaturas es porque el Amor lo impulsa a hacerlo, y si Dios usa de Misericordia para con Sus Criaturas, es este Mismo Amor el que lo impulsa a hacerlo, y así en cada situación que se presente en la existencia de las criaturas, dice Jesús, que Ellos lo hacen en virtud de la "impertinencia" del Amor.

Sus mismos Atributos reciben vida del Amor. - Las complicaciones continúan, pero resulta más fácil ya entender este párrafo en función de los anteriores. Así y todo, resulta extraordinario, pero no hay forma de evadirlo, porque no puede ser mas explicito. Así dice, que Sus Atributos reciben vida del Amor. Recibir vida, en el lenguaje de Jesús, quiere decir que aquello que recibe vida, existe en función del que la da. Así que si parafraseamos este párrafo, resulta que los Atributos de Dios reciben existencia porque el Amor se las quiere dar, y crea estas manifestaciones del Poder Absoluto que representa la Divina Voluntad. En una comparación extremadamente cruda, podríamos decir que la Divina Voluntad se "pone el sombrero" de la Omnipotencia, porque el Amor quiere que la Divinidad manifieste este Atributo, y en ese sentido "recibe vida" del Amor.

Todo esto se entiende aun mejor cuando recordamos que en varias oportunidades Jesús dice, que en el Paraíso, las virtudes desaparecen y que lo único que queda, porque es lo único que existe siempre, son Su Voluntad y el Amor; por tanto, no debe extrañarnos nada de lo que dice sobre Sus Atributos que no son otra cosa que Su Perfección manifestada a instancias del Amor.

Así es el mismo amor desordenado, (enfocado) a las riquezas, a los placeres y a tantas otras cosas. - El Amor forma la vida de la criatura, pero la voluntad humana herida por la concupiscencia, desordena esa vida que se le ha dado, y en vez de enfocarla a Dios, a través del Amor, la enfoca o dirige a las cosas mundanas, las riquezas, los placeres, etc. El Amor quiere llevarnos a nuestro origen, al Progenitor, pero nosotros nos rebelamos contra el Mismo Amor que Nos ha creado.

No son éstas (cosas) las que forman la vida del hombre, pero si siente amor a estas cosas, no sólo no forman la vida de la santificación, sino que llega a hacer de ellas un ídolo. - No es lo externo a la criatura lo que forma su vida, es el amor el que forma la vida del hombre, pero si la voluntad del hombre insiste en retorcer ese Amor y redirigirlo hacia lo mundano, Dios lo permite, y permite que en vez de vida de santificación en Su Amor, tengamos vida de condenación también en Su Amor, permite que hagamos ídolos de estas cosas que nos condenan.

Así que si el amor es santo forma la vida de la santificación, si es perverso forma la vida de la condenación. - Este párrafo es necesario re-escribirlo un poco para su mejor entendimiento. Así diremos:

Así que si el amor, dirigido por un libre albedrío ordenado a Dios, **es santo, forma la vida de la santificación; si el Amor se retuerce**, y redirige por el libre albedrío, ese Amor desordenado **es perverso, y forma la vida de la condenación**

Con su ya conocida lógica circular, Jesús termina el Bloque como lo había comenzado, hablándonos de cómo el Amor que es todo para Dios, lo es todo para el hombre, y tan es así, que si la voluntad humana, dirigiendo al amor, así lo quiere, conduce a la criatura a una vida santa o a una vida malvada.

Resumiendo:

El Amor, Hijo Primogénito de la Divina Voluntad, es responsable, entre muchas otras, de lo siguiente:

- 1) Hace que Dios cree en forma continua,
- 2) Impulsa a Dios a mantener en continuo acto todos Sus Atributos a favor de la criatura
- 3) Hace manifestar a los Atributos Divinos; les da Vida.

Esta es la función del Amor Divino. El Amor siempre está "controlado" por la Voluntad de Dios, la cual mantiene en equilibrio, u orden perfecto al Amor.

En la criatura, el Amor también desarrolla su actividad creadora en forma parecida. Si ese Amor viene a ser controlado por un Libre Albedrío ordenado a Dios, ese Amor beneficia a la criatura, ayuda a formar vida santa en ellos. Pero, si por su libre albedrío, la criatura permite, retuerce, redirige a ese Amor al desorden, a desear y amar cosas que no son de Dios, y no están dirigidas a Él, entonces ese mismo Amor en vez de salvarla, la condena.

Resumen del Capítulo del 24 de Marzo de 1903: (Doctrinal) – Pagina 40 –

Esta mañana, después de haber pasado días amarguísimos, el bendito Jesús ha venido y se entretenía familiarmente conmigo; tanto que yo creía que debía poseerlo siempre; pero cuando estaba en lo mejor, como un relámpago ha desaparecido; ¿quién puede decir mi pena? Me sentía enloquecer, mucho más que estaba casi segura que no lo perdería más. Ahora, mientras me consumía en penas, como un relámpago ha regresado, y con una voz sonora y seria me ha dicho:

“¿Quién eres tú que pretendes tenerme siempre contigo?”

Y yo, loca como estaba, toda atrevida he respondido:

"Estando Contigo soy todo, siento que no soy otra cosa que una voluntad salida del seno de mi Creador, y esta voluntad hasta en tanto que esté unida Contigo, siente la vida, la existencia, la paz, todo su bien. Sin Ti la siento sin vida, destruir, dispersa, inquieta, puedo decir que pruebo todos los males, y para tener vida y no dispersarme, esta voluntad salida de Ti busca tu seno, tu centro, y ahí quiere permanecer para siempre".

Parecía que Jesús se enternecía todo, pero de nuevo ha repetido:

“¿Pero quién eres tú?”

Y yo:

"Señor, no soy otra cosa que una gota de agua, y esta gota de agua mientras se encuentra en tu mar, le parece ser todo el mar; y si del mar no sale se mantiene limpia y clara, de modo de poder estar frente a las otras aguas; pero si sale del mar se enfangará, y por su pequeñez se desvanecerá".

Todo conmovido se ha inclinado hacia mí dándome un abrazo y me ha dicho:

“Hija mía, quien quiere estar siempre en mi Voluntad conserva en ella a mi misma Persona, y si bien puede salir de mi Voluntad, habiéndola creado libre de voluntad, mi potencia obra un prodigio suministrándole continuamente la participación de la Vida Divina, y por esta participación que recibe siente tal fuerza y atracción de unión con la Voluntad Divina, que aunque lo quisiera hacer no lo puede hacer, y ésta es la continua virtud de la que te hablé el otro día, que sale de Mí hacia quien hace siempre mi Voluntad”.

Este Capítulo tiene sus dificultades que no aparecen de inmediato en la primera leída, pero las tiene y considerables. Jesús le hace una pregunta a Luisa que puede leerse con dos interpretaciones. La primera interpretación puede entenderse como un reproche que Le hace a Luisa; es como si le dijera que como puede ella que es nada, pretender tenerlo siempre a El que es el Todo. La segunda interpretación, y esta es en realidad, la interpretación que El quiere darle a Su Pregunta, Jesús quiere que Luisa le diga cuales son los derechos que ella piensa ha adquirido sobre El, para pretender tenerlo siempre a su lado. En otras palabras, Jesús no está “molesto” porque ella quiera tenerlo a su lado, no le parece “loca” esta petición, pero si quiere que Le diga el por qué ella cree tener ese derecho.

La pregunta se la hace dos veces, y dos veces Luisa la contesta de la mejor manera que a ella le es posible hacerlo, pero sus respuestas no responden completamente a lo que El quiere que ella diga; en otras palabras, ella no comprende de donde le viene el derecho de pedir que Jesús esté con ella todo el tiempo.

En la primera de sus respuestas, Luisa hace énfasis en que estando con Jesús, Luisa se siente completa, con vida, en paz; privada de Jesús, Luisa siente que su voluntad no tiene vida, está destruida, dispersa, inquieta. El punto de vista de Luisa parte de cómo ella se siente, y esos sentimientos poderosísimos de un alma victima a Su Disposición, le dan a Luisa los derechos para reclamar Su Presencia siempre.

En la segunda respuesta, Luisa se concentra aun mas en su pequeñez y desvalimiento sin Él, y de nuevo, declara que si sale del Mar que El es, ella no podría mantenerse limpia y clara, y se desvanecería. Jesús la ha traído hasta aquí, y esto le da derecho a Luisa de reclamarlo siempre, porque, ¿Cuál sería el objetivo de haberla conducido hasta este momento, para luego abandonarla?

Ambas respuestas son del agrado de Jesús, porque ambas son ciertas y plausibles. Sin embargo, el derecho que Luisa cree tener sobre El, y que de hecho tiene, no viene de lo que Ella hace o sienta por El, sino que viene porque es Jesús el que se lo ha concedido. La clave está en estas Palabras Suyas en el párrafo aclaratorio final: "quien quiere estar siempre en mi Voluntad conserva en ella a mi misma Persona", o sea, el derecho que tiene de reclamarlo para que esté siempre con ella, viene de que El se ha encerrado en Ella, ha bilocado Su Voluntad en ella, ha hecho su permanente morada en su persona, y ya no puede abandonarla.

Luego, continuando con Su Extraordinaria Revelación, curiosamente dice, que Luisa sí que pudiera abandonarlo a Él, porque ella sigue teniendo libre albedrío. Sin embargo, dice que Su Potencia ha obrado un prodigio grande haciendo a Luisa participe continua de Su Divinidad, y por esta participación que recibe, siente tal fuerza y atracción de unión con la Voluntad Divina, que aunque lo quisiera salirse no lo puede hacer,

.Resumen del Capítulo del 7 de Abril de 1903: (De Diario) – Pagina 42 –

Luisa siente grandes penas y amarguras porque se han prolongado mucho las ausencias de Jesús, y deduce que Jesús ya no la quiere de víctima, e inclusive quiere anunciarle a Jesús, que ella ha decidido no ser mas víctima.

Jesús, inmediatamente, desde el interior de Luisa, se deja oír, y dice estas palabras, como en oración por ella:

"¿No ves ¡Oh Padre! cómo tiene mayor necesidad de ayuda, porque después de tantas gracias se quiere volver pecadora saliendo de nuestra Voluntad?"

Al oír esto, Luisa se siente sumamente afligida, y para asegurarse de que es verdaderamente Jesús, le pregunta:

"Señor, ¿es Voluntad tuya que continúe en este estado de víctima? Porque yo no sintiéndome en la misma posición que al principio, me veo como si no fuera necesaria la venida del sacerdote, y cuando menos ahorraré el sacrificio al confesor".

Y Jesús Le responde:

"Por ahora no es Voluntad Mía que tú salgas; respecto al sacrificio del sacerdote, le restituiré centuplicada la caridad que hace".

Jesús le asegura a Luisa que El, por ahora, la quiere de víctima, y Le hace saber, respecto al confesor, que por haberse sacrificado por ella, constantemente, va a ser recompensado en el ciento por uno. No especifica exactamente cómo va a ser recompensado.

Hay un punto más importante aún, en este Capítulo, y que está directamente conectado a como debe ser el comportamiento de Luisa, y el nuestro, con Jesús.

No parece molestarle a Jesús, ni el deseo de Luisa de salir del estado de víctima, ni la petición de hacerlo. Lo que si le molesta, y profundamente, aunque no lo parece, es cuando una criatura, en este caso Luisa, que ha expresado su intención de rendir su voluntad a la de El, quiere tomar decisiones unilateralmente, sin consultarle. La forma de expresar Su Desagrado Profundo la exterioriza, poniéndose en oración delante de Su Padre, para amparar a esta criatura, que como bien dice necesita de todo Su Amparo, porque "después de tantas gracias quiere volverse pecadora". Este reproche indirecto, surte el efecto deseado en Luisa, que de inmediato recapacita, y ahora le pregunta qué es lo que El quiere de ella.

Por las respuestas directas que Jesús le da a su pregunta, podemos observar que Jesús ve ahora el comportamiento de Luisa, como el de un subalterno que cuestiona, con todo derecho, las órdenes recibidas de un superior; tanto

es así, que ni siquiera le molestó la pregunta de Nuestra Madre, el día de la Anunciación. Esto de cuestionar, es de seres racionales e inteligentes, y va al mismo meollo del libre albedrío: El quiere que nuestras elecciones sean siempre bien informadas, para que puedan ser verdaderamente libres.

Cuando Le pedimos ayuda en nuestras dificultades de elección, Jesús, no siempre, responde a nuestras dudas como lo hace con Luisa, con la que habla muy frecuentemente, sino que muchas veces resuelve nuestras dudas en forma negativa, impidiendo en forma manifiesta, alguna de las posibles direcciones a elegir; dicho de otra manera, Jesús "cierra las puertas" de las elecciones que no son Su Voluntad.

De nuevo, el comportamiento primero de Luisa en este Capítulo es totalmente inaceptable para El. Ella no cuestiona, ni espera aclaración alguna por parte de Él, y esto casi es catastrófico, y si no llega a serlo, es porque el "elástico de la libertad" que Le da a Luisa, es muy corto, y en seguida sin perder tiempo, Jesús tira del "elástico" para atajarla y sacarla de Su Error.

Una última observación. En la materia del libre albedrío, como ya hemos expresado en otras oportunidades, Jesús es cuidadosísimo de su comportamiento en el proceso. Jesús permite que otros, el mundo, el demonio y la carne, influyeran en la decisión en términos generales, pero nunca en forma particular. Nadie, ni siquiera El, puede influenciar o aconsejar directamente sobre la situación en particular sobre la que la criatura tiene que decidir. Eso sería arrebatar de las manos de la criatura el poder de decisión. La única excepción que El permite a esta regla rigurosísima, es cuando la criatura pide discernimiento o a Él o a los otros participantes. Y es lógico que esto así suceda. Al pedir ayuda, la criatura cede su derecho a un segundo, y ese segundo ahora puede "dar su opinión" y tratar de que la criatura haga lo que ese segundo quiere.

Este proceso es independiente de si la criatura está del bando de Jesús o del diablo. Aplica a todos por igual. Usemos un ejemplo. Hemos encontrado una cartera con mucho dinero en la acera de la calle. Sabemos a quién pertenece porque revisamos la cartera y leemos el nombre y dirección de la persona. Debatimos largamente, sin hablar con nadie sobre esto, El diablo y el mundo pueden "susurrarnos al oído" ideas tales como las siguientes: a las personas ricas no les hace falta en realidad el dinero, y cuando pierden algo no pierden el sueño; o, las personas que pierden cosas en la calle debieran tener más cuidado; o, lo que se encuentra en la calle es de uno: nos hablan en generalidades, pero no en forma particular al caso en cuestión; así pues, no Les está permitido decir cosas como: quédate con ese dinero, esa persona es bien tonta de haberlo perdido, y no es culpa tuya el que ella lo haya perdido, aprovéchate de la situación. Supongamos, sin embargo, que esta persona acude a amigos o las autoridades para pedirles consejo. La criatura ha cedido su derecho y lo ha entregado en manos de otros, que ahora pueden dar su "consejo" sin restricciones.

Cuando Luisa decide, al principio de este Capítulo, que va a decirle a Jesús que la libere del estado de víctima, como ella está actuando por su cuenta, y Jesús no puede dar Su Opinión, porque Luisa no se la ha pedido, lo único que puede hacer Jesús es, indirectamente, hacerle saber a Luisa las consecuencias que una decisión como esa va a tener. Más tarde, cuando Luisa le pregunta directamente, Jesús, de inmediato, responde también directamente, diciéndole cual es Su Voluntad, y como El va a responder al sacrificio que hace su confesor de auxiliarla diariamente.

Jesús quiere que Le pidamos ayuda y discernimiento, y que se la pidamos a Él, y no al diablo o a sus secuaces, el mundo y la carne. Pedimos consejo a amigos, a familiares, pero no a Él. Cedemos el más grande de nuestros derechos a quienes no nos pueden en realidad ayudar. Pero, si Le pedimos ayuda a Él, El está obligado, El ha comprometido Su Mismo Honor a ayudarnos y hacernos saber Su Voluntad en cada situación que enfrentamos.

Esto todo que decimos adquiere más relevancia con las almas que como Luisa, hacen Su Voluntad viviendo en Su Voluntad. En estas almas, en las que El ha comprometido Su Misma Vida, El no puede esperar otra forma de comportarse. Una nueva leída al Capítulo anterior nos hace comprender aun mejor esto que acabamos de anunciar.

Después de haber resuelto esta situación peligrosísima con Luisa, Jesús ha agregado:

"Hija mía, los socialistas han planeado entre ellos golpear a la Iglesia, y esto lo han hecho en Francia públicamente, y en Italia más oculto; y mi justicia va encontrando vacíos para echar mano de los castigos".

Resumen del Capítulo del 10 de Abril de 1903: (De Diario) – Pagina 43 –

Encontrándome fuera de mí misma veía a nuestro Señor con una vara en la mano que tocaba a las gentes, y éstas al ser tocadas se dispersaban y se revelaban, y el Señor les ha dicho:

“Los he tocado para reuniros en torno a Mí, y en vez de reuniros os reveláis y os dispersáis de Mí, por eso es necesario que Yo suene la trompeta”.

Y mientras esto decía se ha puesto a tocar la trompeta. Y yo comprendía que el Señor mandará algún castigo, y los hombres en vez de humillarse tomarán ocasión para ofenderlo y alejarse, y el Señor al ver esto hará resonar la trompeta de otros graves flagelos.

Jesús trata de llamar a las criaturas con más fuerza cada vez, y utiliza la imagen de la trompeta, por la connotación Bíblica y Apocalíptica ya usada en los pasajes de Josué, Gedeón, y el Apocalipsis de San Juan. Resulta como alarma o anuncio o toque de reunión. En el caso de Jesús, esta imagen la utiliza por las tres razones, y además, implica que vendrán castigos cada vez mayores, hasta que un día se conviertan en los castigos finales de la historia humana.

Resumen del Capítulo del 21 de Abril de 1903: (De diario) – Pagina 44 –

Habiendo pasado días amarguísimos de privaciones y lágrimas, con la añadidura de verme en posibilidad de que el Señor me suspendiera del estado de víctima, como de hecho me ha sucedido, que por cuanto me esforzaba no podía perder los sentidos, más bien he quedado sorprendida por muchos dolores internos que me inquietaban, sin que lo pudiera comprender. Apenas un sueño en la noche, en el que me parecía ver un ángel que me llevaba dentro de un jardín, en el cual estaban todas las plantas ennegrecidas, pero yo no he hecho caso y sólo pensaba en cómo Jesús me había expulsado de Sí. Entonces, hacia la tarde ha venido el confesor, y encontrándome en mí misma me ha dicho que se habían helado las viñas. He quedado frigidísima al pensar en la pobre gente, y en el temor de que no me hiciera caer en mi acostumbrado estado para poder libremente castigar. Sin embargo esta mañana el bendito Jesús ha venido haciéndome caer en mi acostumbrado estado, y yo apenas lo vi le he dicho:

“¡Ah! Señor, ¿y ayer que hiciste? Así que te saliste con la tuya, y además, ni siquiera me dijiste nada, que al menos habría rogado para evitar en parte el castigo”.

Y Él: “Hija mía, era necesario que te suspendiera, de otra manera tú me habrías obstaculizado, y Yo no podría estar libre; y además, ¿cuántas veces no he hecho Yo lo que tú has querido? ¡Ah! hija mía, es necesario que en el mundo lluevan los flagelos, de otra manera por cuidar los cuerpos se perderán las almas”.

Dicho esto ha desaparecido y yo me he encontrado fuera de mí misma, sin mi dulce Jesús, por eso lo iba buscando, y en ese momento veía en el cielo un Sol diferente del sol que nosotros vemos, y junto una multitud de santos, los cuales al ver el estado del mundo, la corrupción, y cómo se hacen befas de Dios, todos a una voz gritaban: “Venganza de tu honor, de tu gloria, haz uso de la justicia mientras el hombre no quiere reconocer más los derechos de su Creador; pero como hablaban en latín, yo pensaba que fuera éste el significado; al oír esto yo temblaba, me sentía helar e imploraba piedad y misericordia.

Un breve comentario sobre este Capítulo de diario.

Aunque a veces nos parece que Jesús es excesivamente severo con los castigos que anuncia y descarga, debemos contrarrestar esta impresión con su afirmación de que si no hace escarmentar a las criaturas, con castigos cada vez más severos, se corre el riesgo, como dice claramente, de que por “cuidar los cuerpos, se perderán las almas”. Mirado desde este punto de vista, Sus Castigos son en realidad la suprema manifestación de Su Misericordia, que de esta manera trata de que la criatura, Le pida ayuda y se convierta de su caminar pecaminoso.

Resumen del Capítulo del 8 de Mayo de 1903: (Doctrinal) – pagina 45 –

Continuando mi amarguísimos estado de privaciones, en que a lo más Jesús se dejaba ver taciturno y por breves instantes. Esta mañana, empeñándose el confesor en hacerlo venir, al perder los sentidos, por poco y casi por la fuerza se hacía ver y volteándose hacia el confesor le ha dicho con aspecto serio y afligido:

“¿Qué cosa quieres?”

El padre parecía que quedaba confundido y no sabía decir nada, entonces yo he dicho:

“Señor, tal vez es el hecho de la misa lo que quiere”.

Y el Señor ha agregado:

“Disponte y la tendrás, y además tú tienes la víctima, cuanto más próximo estés con el pensamiento y con la intención, tanto más te sentirás fuerte y libre para poder hacer lo que quieres”.

Después he dicho:

“Señor, ¿por qué no vienes?”

Y Él ha continuado:

“¿Quieres oír? Escucha”.

Y en ese momento, se oían tantos gritos de voces de todas las partes del mundo que decían: Muerte al Papa, destrucción de religión, iglesias echadas por tierra, destrucción de todo dominio, ninguno debe existir sobre nosotros”, y tantas otras voces satánicas que me parece inútil decirlas. Entonces nuestro Señor ha agregado:

“Hija mía, el hombre. Cuando se dispone al bien recibe el bien, y si se dispone al mal, el mal recibe. Todas estas voces que escuchas llegan a mi trono, y no una vez sino reiteradas veces, y mi justicia cuando ve que el hombre no sólo quiere el mal, sino con duplicada insistencia lo demanda, con justicia estoy obligado a concederlo para hacerle conocer el mal que quiere, porque sólo entonces se conoce verdaderamente el mal, cuando en el mismo mal se encuentra. He aquí la causa por la que mi justicia va buscando vacíos para castigar al hombre, pero no ha llegado todavía el tiempo de tu suspensión, a lo más algún día. Por ahora, para hacer que la justicia ponga su mano un poco sobre el hombre, no pudiendo más resistir al peso de tanta atrocidad, y al mismo tiempo hacer agachar la frente del hombre muy ensoberbecida”.

Vamos a comentar en detalle esta respuesta de Jesús, todo un Pronunciamiento, que, por estar en los primeros volúmenes no es usualmente un mensaje sobre el vivir en la Divina Voluntad, sino que constituyen mensajes que nos permiten entenderle más en materias de moral y al comportamiento agradable a Él.

No deja de ser siempre impresionante leer cómo Jesús decididamente arremete contra nuestras actitudes incorrectas, actitudes estimuladas por el maligno, y cuál es Su Respuesta a estas actitudes nuestras y nos ofrece los remedios para reformar dichas actitudes.

Ya por último, en este preámbulo al Capítulo, debemos destacar el uso tan perfecto de lo que venimos denominando la lógica circular de Jesús. El primero de los párrafos anuncia, como titular de periódico, lo que va a decirnos, y termina en forma tal, que si empezamos a leerlo por el final y terminamos con el principio, entendemos aun mejor Su Pronunciamiento.

Empecemos el análisis.

Hija mía, el hombre, cuando se dispone al bien recibe el bien, y si se dispone al mal, el mal recibe. – Este párrafo inicial del Pronunciamiento parece simpleza, ya que muchos de nosotros pudiéramos comparar esto con viejos refranes españoles, como este: “el que mal anda mal acaba”, o también con frases tales como: “el bien llama el bien y el mal el mal”. Pero, la expresión de Jesús está muy lejos de ser una “simpleza”, sino que encierra una verdad extraordinaria, que hay que reflexionar con cuidado. Dice, que “cuando el hombre se dispone al bien, recibe el bien”. La palabra disponerse es la que convierte esta expresión de Jesús de una “simpleza” a una profundísima verdad.

Disponerse es, según el Diccionario, "colocar, poner las cosas en orden y situación conveniente". Dicho esto, y parafraseada la expresión de Jesús, diríamos lo siguiente:

Hija mía, cuando **el hombre**, se coloca y pone todo lo que hace en orden **al bien, recibe** de Dios **el bien, y si** se coloca, pone todo lo que hace en orden **al mal, el mal recibe**.

Lo primero que resalta con esta expresión, es que lo que dice nada tiene que ver con nuestras peticiones. Como Dios Providente, siempre está preparado para darnos lo que necesitamos. Esto es un compromiso Suyo, inalterable: Se ha comprometido a sostenernos, tanto a los buenos como a los malos. Este comportamiento Suyo es independiente de nuestro comportamiento con El, porque si Nos ha creado, El, infinitamente equitativo, que es, tiene que mantenernos.

En otras palabras, nuestra existencia no depende de lo que pedimos, depende de lo que recibimos de Él. Recibimos, porque El nos da lo que necesitamos, y Nos lo da siempre. Pero sí dice, que lo que recibimos, lo recibimos acorde a nuestra disposición.

Lo segundo que salta a la vista es que esta expresión de Jesús, elimina totalmente el concepto de "suerte", la llamada "buena suerte", que se emplea para indicar que las cosas nos están saliendo bien por pura magia o casualidad, y la llamada "mala suerte" que empleamos para indicar que las cosas nos están saliendo mal, sin culpa nuestra, o por el "destino". Esta forma de hablar, es totalmente irrelevante, por lo que aquí El dice, y en definitiva, siempre ha sido y es, altamente irrespetuosa a Nuestro Señor, por lo que decididamente debemos eliminarla de nuestro vocabulario.

Todo viene de Él, y el Bien viene, cuando nos disponemos, cuando ponemos todo en orden al bien; y el Mal viene, cuando nos disponemos, cuando ponemos todo en orden al mal.

Y si pensamos que de Dios no puede venir el mal, que con nuestra disposición al mal merecemos, leamos los próximos párrafos de este Pronunciamiento.

Todas estas voces que escuchas llegan a mi trono, y no una vez sino reiteradas veces, y mi justicia cuando ve que el hombre no sólo quiere el mal, sino con duplicada insistencia lo demanda, con justicia estoy obligado a concederlo – Jesús comenta, que a Su Trono llegan todas estas voces que piden el mal para el Papa, para la Iglesia, mal para nuestro prójimo, muerte y destrucción a todo lo que es bueno en la tierra. Piden el mal con insistencia, "reiteradas veces". Y dice Jesús, que cuando la Justicia Divina "oye" que el hombre quiere el mal y lo quiere con mucha insistencia, Su Justicia se ve obligada a concederlo.

Este es un tópico difícil de entender y aceptar, pero se entiende y acepta, cuando recordamos una vez más en qué consiste el don primerísimo del libre albedrío. Dice Su Iglesia y dice Jesús, que el hombre es libre, y tan libre es, que se condena porque quiere condenarse, y Dios lo deja condenarse, se ve obligado a concederle lo que pide, porque si no le concediera lo que con libertad Le pide una criatura, la libertad dejaría de existir para todos. Pensemos ahora en este concepto, pero aplicado al concepto de disponernos al mal, y nos disponemos, cuando pedimos un mal específico para nosotros o para otros. ¿Qué ocurre entonces si Dios quiere respetar el libre albedrío? Se ve obligado a concedernos el mal al que nos hemos dispuesto y que hemos pedido, muchas veces con insistencia. Esto recuerda la máxima, creemos que árabe o china, que dice: "Ten cuidado, no vaya a ser que Dios te conceda lo que pides"

Para hacerle conocer el mal que quiere, porque sólo entonces se conoce verdaderamente el mal, cuando en el mismo mal se encuentra. – Sin embargo, la Misericordia de Dios es tal que aun dentro de esta situación desagradable, El saca bien dentro del mal que está por suceder, y manda, junto con el mal, la activación del sentido de introspección, del que hemos hablado ya tantas veces, para que el hombre reflexione sobre lo que está recibiendo. Así dice, que de esa forma, la criatura conoce de verdad el mal que ha estado pidiendo, porque hasta ese momento la criatura dispuesta al mal, solo sabía del mal "en teoría"; no había experimentado en carne propia el mal que pedía para otros. Con profundidad Divina, Jesús anuncia que solo experimentando el mal, enlo-dándose en ese mal, puede llegar a conocer verdaderamente, el mal pedido para otros, y que el también recibe.

He aquí la causa por la que mi justicia va buscando vacíos para castigar al hombre, - Otro párrafo difícil por la palabra vacíos que utiliza Nuestro Señor, y que aparece en las dos traducciones que utilizamos. Siempre que Jesús habla de vacíos, la expresión significa "espacio vacío de algo bueno y agradable a Él", y la utiliza para indicar que en la criatura hay espacios vacíos de amor y correspondencia a Él. En otras palabras, si no estamos dispuestos al bien, nuestro interior está ya "vacío", y dice Jesús, con otra revelación sorprendente, que la Justicia está buscando "vacíos de alma" para castigar al hombre, pero siempre acompañados con esa Misericordia especialísima de Él, que busca convertirnos a través del mismo mal que nos envía.

Pero no ha llegado todavía el tiempo de tu suspensión, a lo más algún día. – Como estamos todavía en la época en que Luisa es alma víctima, Jesús le anuncia que no puede suspenderla todavía de su rol de víctima, pero que quizás lo haga algún día, y también puede interpretarse como que de vez en cuando, El, la suspendería temporalmente, cosa que hace en varias oportunidades.

Por ahora, para hacer que la justicia ponga su mano un poco sobre el hombre, no pudiendo más resistir al peso de tanta atrocidad, y al mismo tiempo hacer agachar la frente del hombre muy ensoberbecida. – Jesús completa el Pronunciamento diciendo que la Justicia debe seguir su curso, pero no con toda fuerza, sino controladamente, con el propósito de "hacer agachar la frente del hombre muy ensoberbecida", pero con el propósito también de que "reciba el mal para el que se ha dispuesto", y que aunque El se ve forzado a concurrir, pero que no puede quedar impune a Su Justicia, "tanta atrocidad".

Resumen del Capítulo del 11 de Mayo de 1903: (Doctrinal) – Pagina 47 -

Hay dos aspectos a considerar en este breve Capítulo, que contiene un importante Pronunciamento:

- 1) la clave de cómo obrar; o sea, comprender como se debe obrar,
- 2) el proceso que es necesario seguir para poder obrar como El quiere.

Jesús es bien explícito en la explicación del primer aspecto, pero no lo es, en el proceso a seguir para alcanzar o conseguir este objetivo. Cuanto estudiemos detalladamente este Pronunciamento, trataremos de explicar cómo conseguir lo que El quiere. Y así comenzamos.

Luisa nos dice que encontrándose en su habitual estado, Jesús vino y Le ha dicho:

"La paz pone en su lugar a todas las pasiones, pero lo que triunfa sobre todo, que establece todo el bien en el alma y que todo santifica, es el hacer todo por Dios, es decir, obrar con recta intención de agradar sólo a Dios. El recto obrar es lo que dirige, lo que domina, que rectifica las mismas virtudes, hasta la misma obediencia; en suma es como un maestro que dirige la música espiritual del alma".

Por otros capítulos sabemos que la manera en que Jesús se expresa no es rectilínea, ni académica, y que por tanto para tratar de entender un poco lo que Nos dice, tenemos que parafrasear, y a veces reordenar las oraciones gramaticales, para que se comprenda mejor. Y así queda ahora parafraseado y reordenado este Pronunciamento de Jesús:

El obrar rectamente, es obrar solamente para agradar a Dios. El obrar rectamente es lo que dirige, domina, purifica a las mismas virtudes, incluso a la misma Obediencia; en una palabra, es como un maestro que dirige la música espiritual del alma. El obrar rectamente trae la paz que coloca en su sitio a todas las pasiones, triunfa de todo, consolida todo el bien en el alma y santifica todo.

La clave de todo el Pronunciamento como vemos está en la expresión: Obrar rectamente; es el punto sobre el que descansa todo. Para responder al aspecto número 1 que enunciamos al principio del Capítulo: como se debe obrar, Jesús responde a esta pregunta diciendo: Obrando rectamente, y de inmediato Nos explica todas las circunstancias relacionadas con ese obrar recto. Empecemos a analizar con cuidado el Pronunciamento modificado.

El obrar rectamente, es obrar solamente para agradar a Dios. – Este es un tema perenne en los escritos, particularmente en la etapa de transformación del alma de Luisa, y así capacitarla para vivir en la Divina Voluntad.

Para Jesús, todo es orden, o lo que es lo mismo, toda la realidad separada creada por El, tiene que estar enfocada, ordenada a Su Fin u Objetivo, y Su Objetivo es que debemos obrar rectamente, y para lograr ese objetivo todas nuestras acciones tienen que serle agradables, y para que Le sean agradables, tienen que ser hechas con la intención de agradarle. Este proceso podemos reducirlo a una simple ecuación "matemática":

Obrar rectamente = obrar con la intención de agradarle

¿Por qué es tan importante la intención en todo nuestro obrar? Pues, porque está en nuestra capacidad como criatura el hacer perfecta nuestra intención; sin embargo, no está en nuestra capacidad como criatura el hacer perfecta la ejecución del acto cuya intención fué perfecta. Esta verdad sobre nuestra naturaleza caída, Jesús la declara en más de una oportunidad, y así, instintivamente, también la comprendemos nosotros. No se trata de ejecutar con descuido, pensando que nuestra intención de hacerlo con cuidado va a remediar nuestra descuidada ejecución. Por supuesto que no. Ya dice el viejo dicho español: de bien intencionados está lleno el infierno. De lo que se trata es de comprender que por mucho que cuidemos la ejecución de un acto, por mucho que nos esforcemos en hacerlo perfectamente, no está a nuestro alcance como criatura el ejecutarlo con la Perfección Divina. Bien dice Jesús, que una ejecución imperfecta, pero cuidadosa y con recta intención, "es polvo que se sacude".

En capítulos anteriores, Jesús habla de esta intención de hacer, con el sinónimo de disposición a hacer o recibir, y ahí decía, que el que se dispone a recibir el Bien, Bien recibe. Es pues, la intención o disposición en el hacer o recibir, lo que determina y reordena todos nuestros actos a Su Fin u Objetivo de que obremos rectamente, o sea, con la intención única de agradarle.

El obrar rectamente es lo que dirige, domina, purifica a las mismas virtudes, incluso a la misma Obediencia; en una palabra, es como un maestro que dirige la música espiritual del alma. - En este segundo párrafo, Jesús resalta que cuando se obra rectamente, ese obrar dirige todo, y después cuando dice que es "como un maestro que dirige o pone en orden la música espiritual del alma. De inmediato continúa diciendo, que domina y purifica a las mismas Virtudes, incluso a la más importante de todas, la Obediencia. Si se nos permite utilizar esta expresión, el obrar rectamente homogeniza todo nuestro obrar, lo hace uniforme, lo imbuje de las mismas características.

Tenemos que entender el poder que encierra esta afirmación de Jesús. Cuando ya creíamos que habíamos llegado "al fondo del barril" de una serie de conocimientos como lo son los conocimientos que Nos ha dado sobre las virtudes, particularmente de la Obediencia, resulta, que existe un nivel aun más bajo, un sótano aun más profundo, unos cimientos aun mas enterrados. En este caso, el obrar rectamente es clave para que las virtudes, la misma Obediencia, estén controladas y purificadas. Y a poco que pensemos sobre esto, nos damos cuenta de que esto es así; una acción virtuosa sugerida por El, no está apropiadamente ordenada, dominada y purificada a menos que la acción virtuosa la hagamos con la previa intención de agradarle. Aun hay un nivel más bajo todavía, que Jesús no menciona en este Capítulo, pero que ya ha hablado sobre él en otros capítulos. En la intención de agradarle, de obrar rectamente, hay un elemento adicional y es el elemento de la Correspondencia. No se tiene intención de agradar a otra persona a menos que nos una a esa persona un sentido de correspondencia, y ¿Por qué debemos corresponderle a Jesús, intentando siempre hacer lo que Le es agradable? Porque primero Nos ha amado, y por eso Le correspondemos con Su Mismo Amor porque el nuestro no sirve. Y todo esto resulta en una Mayor Gloria, con lo que el círculo se cierra donde había empezado: en Su Amor correspondido a través de nuestra intención de Agradarle en todo.

El obrar rectamente trae la paz que coloca en su sitio a todas las pasiones, triunfa de todo, consolida todo el bien en el alma y santifica todo. - Lo interesante de esta tercera sección, radica en cómo Jesús equipara el concepto de Paz, que como ya sabemos es estar en equilibrio, centrados en El, con el concepto de poner en "su sitio a las pasiones". Y también esto resulta lógico una vez que reflexionamos un poco, porque a las pasiones no hay que suprimirlas, sino equilibrarlas, reordenarlas, para hacerlas agradable a Él. El concepto de pasión suscita en muchos de nosotros, una noción de algo malo, de algo indeseable, Mas sin embargo, la pasión por algo o alguien es necesaria para conseguir el fin buscado. Volvamos al caso de San Pedro o San Pablo. Ambos fueron hombres apasionados. Antes del llamado, ambos Apóstoles exhibían pasiones desordenadas, encaminadas al mal. Después del llamado de Jesús, esas mismas pasiones ahora reordenadas a Dios, capacitaban a esos hombres para la difícilísima labor de la Propagación Evangélica.

En este sentido, pues, ni las virtudes, ni las pasiones están exentas de este dominio, dirección, y equilibrio. Dicho aun de otra manera, tanto las pasiones como las virtudes, incluyendo la Obediencia, pueden ser malas si no están ordenadas con la intención de agradarle.

Y ya por último se nos ha quedado un aspecto a considerar en este Capítulo, y es el aspecto número 2 que anunciamos al principio de nuestro análisis: cómo conseguir el propósito de obrar rectamente, con el fin de agradarlo.

Existe una fórmula que El mismo Jesús anuncia para que pongamos todo nuestro obrar en la Divina Voluntad. Jesús denomina este proceso, el ofrecimiento preventivo, que se hace una vez por la mañana, en el que ponemos todo nuestro obrar del día en la Divina Voluntad, invitamos a Jesús para que venga a actuar junto con nosotros, y el ofrecimiento actual, que ocurre cuando ofrecemos el acto en "tiempo real", o sea, en el momento que el acto se realiza, se ofrece en la Divina Voluntad, y se invita a Jesús a que participe con nosotros, en ese momento, del acto que queremos realizar.

La misma lógica de Jesús aplica a la intención de agradarle que deba preceder a todos nuestros actos. Debemos, preventivamente, ofrecer nuestra intención de que todo lo que hagamos en este día, lo haremos con el único fin de agradarle, y debemos también acostumbrarnos a verbalizar esta intención de agradarle durante el día, según nos recordemos

Y dice Luisa, que después de que dijo esto, como un relámpago desapareció.

Resumen del Capítulo del 20 de Mayo de 1903: (De diario) – Pagina 48 –

Este es un Capítulo de diario muy interesante por su contenido simbólico, aunque lo que le sucede a Luisa es muy real. Vamos a transcribirlo en su totalidad por la dificultad que encierra tratar de resumir lo que acontece.

Encontrándome en mi habitual estado, me he encontrado fuera de mí misma, con el bendito Jesús en brazos, en medio de mucha gente, las cuales con fierros, espadas, cuchillos, trataban, quien de golpear, quien herir, y quien cortar los miembros de Nuestro Señor; pero por cuanto hacían y se esforzaban no podían hacer ningún mal; por el contrario, los mismos cuchillos, por cuan afilados y cortantes, perdían su actividad y se volvían inútiles.

Jesús y yo estábamos sumamente afligidos al ver la brutalidad de aquellos corazones deshumanizados, que si bien veían que no podían hacer nada, al mismo tiempo repetían los golpes tratando de tener éxito en su intento; y que si ningún daño hacían era porque no podían. Ellos se enfadaban porque sus armas resultaban inútiles, y no podían efectuar su resuelta voluntad de hacer daño a Nuestro Señor, y decían entre ellos: "¿Y por qué no podemos hacer nada? ¿Cuál es la causa? Parece que otras veces habíamos podido alguna cosa, pero encontrándose en brazos de ésta no podemos hacer nada; probemos para ver si podemos hacer daño a ésta y quitárnosla de enfrente". Mientras esto decían, Jesús se ha puesto a mi lado y ha dado libertad a aquellos de hacer lo que quisieran.

Entonces, antes que aquellos me pusieran la mano encima he dicho: "*Señor, ofrezco mi vida por la Iglesia y por el triunfo de la verdad, acepta te ruego mi sacrificio*".

Y aquellos han tomado una espada y me truncaban la cabeza. Jesús bendito aceptaba mi sacrificio, pero mientras esto hacían, en el acto de cumplir el sacrificio me he encontrado en mí misma con sumo disgusto mío, mientras creía haber llegado al punto de mis deseos, por el contrario he quedado desilusionada.

Como vemos, en su simbolismo, este Capítulo continúa lo dicho anteriormente sobre la intención y la ejecución. Observemos los detalles.

- 1) Luisa lleva en brazos a Jesús, y en esta relación se encuentra en medio muchas gentes cuya intención es la de golpear, herir, matar a Jesús si esto fuera posible.
- 2) La intención de desagradarle, de agraviarle, en este caso, es perfecta, pero la ejecución no es lo perfecta que la intención que tienen. Desconociendo que no podemos hacer nada perfectamente bueno, o perfectamente malo, atribuyen su incapacidad al rol protector de Luisa sobre Jesús.

- 3) Antes habían podido dañar un poco a Jesús: ¿Dónde? En la Pasión por supuesto, pero ahora amparado en Luisa y por Luisa, no podían lograr iguales propósitos. ¿Conclusión? Hay que eliminar a Luisa, para que las cosas "vuelvan a estar como antes".
- 4) Como se han dispuesto al mal, y con insistencia lo piden, Jesús les concede lo que piden, "les ha dado libertad a aquellos de hacer lo que quisieran".
- 5) Luisa de inmediato, antes de que se llegue a consumir su muerte, la ofrece, con la intención de agradar a Jesús, de morir por la Iglesia y por el triunfo de la verdad; cosas todas, agradabilísimas a Nuestro Señor.
- 6) Jesús acepta el sacrificio por qué Luisa obra rectamente, con intención de agradarle, salvar a la Iglesia y la Verdad; sin embargo la acción de matar a Luisa no se consuma, porque Luisa regresa a su cuerpo, en el mismo instante en que muere.

Luisa queda muy desilusionada porque ya parecía que se iba a reunir con Jesús para siempre, pero Jesús tiene otros planes. El Capítulo termina en esta nota de desconsuelo.

Resumen del Capítulo del 6 de Junio de 1903: (Doctrinal) – Pagina 49 –

Este Capítulo ya lo hemos estudiado en las Notas sobre Vivir en la Divina Voluntad, Matiz No. 10. En esa Guía de estudios la presentamos para mostrar actividades que debemos hacer en Su Divina Voluntad. Ahora lo estudiaremos como parte del Volumen 5. Y así dice Luisa:

"Ah, Jesús amado, ¡como me has dejado sola! Al menos, enséñame como debo comportarme en este estado de abandono y sufrimientos."

A esto, Jesús responde:

(A) "Hija mía, todo lo que sufres en los brazos, en las piernas, en el corazón ofrécelo junto con los sufrimientos de Mis Miembros, recitando cinco glorias al Padre, y ofrécelo a la Divina Justicia en satisfacción por las obras, los pasos, y los malos deseos de los corazones, que continuamente cometen las criaturas. Une a los Míos, los sufrimientos de la columna y de los hombros, recitando tres glorias al padre, y ofrécelos en satisfacción por las tres potencias del hombre tan deformadas, que ya no se reconoce en ellos Mi Imagen, y trata de mantener tu voluntad unida a Mi y en continuo acto de amarme. Tu Memoria sea la campanilla que continuamente resuena en ti y te recuerda lo que he hecho y padecido por ti, y cuantas Gracias he otorgado a tu alma, para agradecerme y serme reconocida, pues el reconocimiento es la llave que abre los tesoros divinos."

(B) "Tu inteligencia no piense ni se ocupe en otra cosa que en Dios. Si haces esto, encontrare en ti Mi Imagen y recibiré de ella la satisfacción que no puedo recibir de las otras criaturas. Y esto, lo harás de continuo, porque si la ofensa es continua, continua debe ser la satisfacción."

Y Luisa dice que Le manifestó estas palabras:

"Ah, Señor, ¡qué mala me he hecho! ¡Hasta me he vuelto golosa!"

Y Jesús:

(C) "Hija mía, no temas; cuando un alma hace todo por Mi, todo lo que toma, incluso los mismos consuelos, Yo los recibo como si consolaran Mi Cuerpo sufrido, y lo que le dan lo considero como si Me lo dieran a Mi, de modo que si no Me lo dieran, sentiría pena por ello. Pero para quitarte toda duda, de cuando en cuando te darán algún alivio y sentirás necesidad de tomarlo, pero no solo lo harás por Mi, sino que añadirás: Señor, deseo aliviar Tu Cuerpo en el mío."

* * * * *

Y comencemos con el estudio del Capítulo empezando con lo que Nos dice en el Bloque (A).

Hija mía, todo lo que sufres en los brazos, en las piernas, en el corazón ofrécelo junto con los sufrimientos de Mis Miembros, recitando cinco glorias al Padre, y ofrécelo a la Divina Justicia en satisfacción por las obras, los pasos, y los malos deseos de los corazones, que continuamente cometen las criaturas. - Es interesante ver que Jesús quiere que ofrezcamos nuestros sufrimientos físicos, aquellos que podemos sentir en nuestros miembros, y por extensión pienso que cualquier otra dolencia física, para unirnos a los dolores físicos que El sufriera en Su Pasión. Y más interesante aun, Sus Palabras indican que quiere que seamos específicos en este ofrecimiento nuestro. Nos da una fórmula de aplicación práctica de esos dolores físicos que podemos tener, diciéndonos que recemos cinco gloria patris, para honrar cada uno de Sus miembros doloridos.

Ya esto lo hemos expresado en varias ocasiones: Jesús quiere que seamos específicos en nuestras peticiones, en nuestras reparaciones, en nuestra correspondencia. Dos razones. La primera razón es obvia. La generalización implica vagancia por nuestra parte, implica que no nos hemos tomado el trabajo de reflexionar sobre lo que ha ocurrido en forma particular. Hablamos por hablar, para decirle algo. Es, decididamente, irrespetuoso, si hacemos esto con otras personas; mucho más lo resulta con Jesús. Así dice C. S. Lewis en su libro de las Cartas del diablo a su sobrino, que a las criaturas hay que encaminarlas para que pidan en general, y jamás en particular. Dice Lewis: que pidan por todos los pobres de la Humanidad, que se le resuelvan todos los problemas a toda una nación, pero no dejes que pidan por una familia pobre en particular, o por un problema particular en la nación; esa es una petición bien orientada y mejor oída, y esa no puedes permitirselas.

La segunda razón es menos obvia pero igualmente importante. Para poder obrar y dar a todo eso que pedimos, El tendría que violentar el libre albedrío de muchos, porque, ya Nos lo ha dicho, muchos quieren el mal, lo piden con insistencia, y lo reciben. Pedir paz para el mundo en forma genérica implicaría imponerse sobre aquellos que no la quieren, y eso dice El, no sucederá jamás.

Une a los Míos, los sufrimientos de la columna y de los hombros, recitando tres glorias al padre, y ofrécelos en satisfacción por las tres potencias del hombre tan deformadas, que ya no se reconoce en ellos Mi Imagen, y trata de mantener tu voluntad unida a Mí y en continuo acto de amarme. - Asimismo señala específicamente a los dolores sufridos en Su columna vertebral y en Sus Hombros, con tres glorias patris adicionales, pero esta vez, por nuestras potencias anímicas, desordenadas y deformadas por la culpa.

De una manera indirecta, pero muy acertada, nos manifiesta algunas de las razones por la que nos ha capacitado, con memoria, inteligencia y voluntad, razones que en realidad desconocíamos con estos detalles. O sea, sabemos por otros capítulos y por conocimientos anteriores, que las tres potencias anímicas, nos capacitan para la importante misión de conocerlo, recordar aquellos conocimientos adquiridos y como consecuencia, llegar a amarlo, en forma creciente, hasta amarlo continuamente con todo nuestro corazón, nuestra alma y todo nuestro ser.

Por último, nos reafirma que de toda esta actividad de nuestras potencias, debe derivarse un continuo amor salido de nuestra voluntad libre unida a Su Voluntad.

Tu Memoria sea la campanilla que continuamente resuena en ti y te recuerda lo que he hecho y padecido por ti, y cuantas Gracias he otorgado a tu alma, para agradecerme y serme reconocida, - Ahora nos da unos bellos detalles, y nos dice que la Memoria, particularmente, debemos utilizarla como una "campanilla" que nos recuerde constantemente lo mucho que padeció por nosotros, y lo que ha hecho y continúa haciendo por nuestro bienestar físico y espiritual. Y Nos dice, sin equívocos, que debemos agradecerle y reconocerle por todo lo que hace por nosotros.

Pues el reconocimiento es la llave que abre los tesoros divinos. - Y dice también, que recompensa esta "memoria nuestra" diciéndonos que el reconocimiento de nuestra memoria es la llave que abre los tesoros divinos. La duda puede surgir en nuestras almas, porque Nos acaba de decir que le agradezcamos lo que ya hace por nosotros, ¿Por qué dice ahora, que si lo reconocemos y le agradecemos, El abrirá los Tesoros Divinos? Porque tenemos que comprender de una vez por todas, que El es responsable de nosotros por habernos creado, pero Su Amistad, y lo que Su Amistad puede hacer por nosotros, eso solo lo logramos agradeciendo lo menos para obtener lo más.

* * * * *

Y comencemos a analizar el Bloque **(B)**

Tu inteligencia no piense ni se ocupe en otra cosa que en Dios. Si haces esto, encontrare en ti Mi Imagen y recibiré de ella la satisfacción que no puedo recibir de las otras criaturas. Y esto, lo harás de continuo, porque si la ofensa es continua, continua debe ser la satisfacción. - Con respecto a la inteligencia, es bien explícito en cuanto a que debemos utilizarla para ocuparnos de los conocimientos que se relacionan con Él, y nos reafirma que solo así podrá encontrar en nosotros Su Imagen, y de esa Imagen suya que encuentra en nosotros, recibirá la satisfacción que no puede recibir de las otras criaturas, porque básicamente esas otras criaturas, por el momento, ya no son Imágenes de Él. De nuevo, este inconcebible conocimiento: El no deriva satisfacción por el hecho de que "somos buenos", sino porque tratando de ser "buenos", cuando intentamos ser "buenos" nos asemejamos a Él, y cuando nos asemejamos a Él, es de esa Imagen Suya de la que El deriva la necesaria satisfacción y reparación.

* * * * *

Y estudiemos el Bloque **(C)**.

Luisa, sorpresivamente, declara que se ha vuelto golosa. No sabemos en qué circunstancias esto ocurre. Sabemos que come poquísimo, y que lo que come, lo devuelve sin digerirlo; sin embargo, el hecho de que no coma normalmente, no quiere decir que no apetezca alguna cosa específica de comer, en cuyo caso, tendría sentido esto que dice. Ella, obviamente, piensa que esto es malo, y como una consecuencia del hecho de que ella se siente mala, tiene que confesarlo a Jesús.

A esto Jesús, responde:

Hija mía, no temas; cuando un alma hace todo por Mi, todo lo que toma, incluso los mismos consuelos, Yo los recibo como si consolaran Mi Cuerpo sufrido, y lo que le dan lo considero como si Me lo dieran a Mi, de modo que si no Me lo dieran, sentiría pena por ello. Pero para quitarte toda duda, de cuando en cuando te darán algún alivio y sentirás necesidad de tomarlo, pero no solo lo harás por Mí, sino que añadirás: Señor, deseo aliviar Tu Cuerpo en el mío. – Claramente Jesús no toma a mal, el que Luisa pueda sentir este gusto goloso, que como quiera que sea, provoca una tregua a su continuo padecer; muy por el contrario, le reitera que cuando un alma hace todo por El, por agradecerle, incluso los consuelos, las situaciones agradables físicamente, En las acepta de Luisa y de nosotros, como un alivio a Su Cuerpo sufrido; se siente feliz de recibir ese consuelo; es más, si no se Lo dieran, sentiría El una gran pena de que no Le ofreciéramos este alivio.

De nuevo, como para aclarar más la situación, Le dice que las personas que rodean e interaccionan con Luisa, le brindaran a ella, alivios y treguas a su dolor, y que ella debe aceptar esos alivios, siempre y cuando, se los ofrezca, con la fórmula: "Señor deseo aliviar Tu Cuerpo en el mío."; o sea, este alivio que yo siento te lo ofrezco para que Te sirva de alivio a Tu Cuerpo.

Resumiendo. Es necesario que comprendamos lo necesario que resulta que nos ocupemos

- 1) En forma particular de compadecer Sus Padecimientos más atroces.
- 2) De utilizar esa compasión particular nuestra para reparar por los causantes de esos Padecimientos, siendo bien específicos en esas Reparaciones, y utilizando la Gloria Patris para expresar estas Reparaciones.
- 3) De utilizar nuestros propios padecimientos para unirnos a Él en Sus Reparaciones
- 4) De agradecerle y reconocerle por lo mucho que ha hecho por nosotros, específicamente en Su Redención tan dolorosa, y por lo que continuamente hace en beneficio nuestro.
- 5) De no asustarnos cuando recibimos consuelos y satisfacciones, porque todo podemos utilizarlo para darle Consuelo y Alivio. Además, si no aceptamos lo bueno que Nos envía, en realidad lo que hacemos, es negar que ese consuelo viene de Él.

Resumen del Capítulo del 15 de Junio de 1903: (Doctrinal) – Pagina 51 –

Encontrándose en su habitual estado, Luisa veía a Jesús dentro de uno de sus ojos. Y mientras ella quedaba maravillada, Jesús Le ha dicho:

“Hija mía, quien se sirve de los sentidos para ofenderme deforma en sí mi imagen, por eso el pecado da la muerte al alma, no porque verdaderamente muera, sino porque da la muerte a todo lo que es Divino. Si por el contrario se sirve de los sentidos para glorificarme, puedo decir: “Tú eres mi ojo, mi oído, mi boca, mis manos y mis pies”. Y con esto conserva en sí mi obra Creadora, y si al glorificarme agrega el sufrir, el satisfacer, el reparar por otros, conserva en sí mi obra redentora, y perfeccionando estas mis obras en sí misma, resurge mi obra santificadora, santificando todo y conservándolo en la propia alma, porque de todo lo que he hecho en la obra creadora, redentora y santificadora, he transfundido en el alma una participación de mi mismo obrar, pero todo está en si el alma corresponde a mi obra”.

Este es un pequeño pero interesante capítulo doctrinal que contiene enseñanzas importantísimas, sobre el concepto de Imagen y Semejanza. Todos conocemos el concepto de que somos Imagen y Semejanza de Dios; sabemos también por estos escritos que esa Imagen y Semejanza están reservadas para aquellos que viven en Su Voluntad, Sus Hijos Legítimos, que estamos llamados a regresar a este estado original, para que legítimamente podamos llevar el titulo, pero ahora quiere profundizar aun mas en los componentes de esa Imagen y Semejanza. No Le es suficiente que sepamos lo que ya Nos ha dicho, quiere que entendamos más aun sobre esta Imagen, el por qué El la ha transfundido en el alma, y como la hacemos crecer o la podamos “matar” a través de nuestros sentidos.

Hija mía, quien se sirve de los sentidos para ofenderme deforma en sí Mi Imagen, - Como de costumbre, enuncia el tópico del Pronunciamiento, en este caso es un tópico negativo, por cuanto dice que los sentidos corporales tienen una función que va mas allá que el llevar al cerebro sensaciones que permitan el funcionamiento normal de la criatura. En esta primera afirmación dice que el que mal usa sus sentidos obteniendo sensaciones ilícitas en el sentido moral, deforma en el alma Su Imagen. Dos párrafos más adelante examinarán lo que sucede cuando la criatura se sirve de sus sentidos para glorificarlo.

La palabra deforme que Jesús usa da tiene dos connotaciones importantes.

- 1) Su imagen se deforma porque ya El no la ve tan claramente como antes de la deformación, pero la imagen todavía está ahí. La deformación presupone que el que observa, en este caso Dios, tiene un concepto claro de cómo debe lucir la imagen, y puede ahora establecer la referencia.
- 2) La deformación de Su Imagen ocurre paulatinamente, a veces imperceptiblemente; proceso gradual, pero cierto.

Dicho esto, debemos estar plenamente consientes, de que la Imagen que Nos ha dado, que ha impreso en nuestra alma, es una Imagen Trinitaria, lo cual constituye una extraordinaria revelación. La imagen Divina encerrada en la tan conocida expresión: Hagamos al hombre a Nuestra imagen y Semejanza, daba una connotación unitaria; sin embargo, Su Pronunciamiento, claramente delinea que no es una Imagen Única, sino Trina, en la que cada una de las Divinas Personas “aporta” Su Contribución.

Quizás esto ya el Magisterio de la Iglesia lo sabía, o especulaba que así era, pero como ocurre con muchos de los conocimientos que Nos da en estos libros, o son totalmente nuevos, o confirma los ya conocidos y especulados, y con toda Su Autoridad, por lo que la especulación aquí termina.

Por eso el pecado da la muerte al alma, no porque verdaderamente muera, sino porque da la muerte a todo lo que es Divino. - Jesús habla aquí de una expresión muy usada por muchos de nosotros, cuando decimos, que el pecado da la muerte al alma, pero afirma que la expresión no debe tomarse literalmente, sino que más bien debemos pensar en ella como alegórica de otra situación que es más pertinente y mas real, a saber, que lo que muere no es el alma sino que lo que criatura consigue es que muera en ella todo lo que es divino, o sea, que muere en la criatura todo lo que Él ha depositado en ella, lo que verdaderamente nos da valor y relevancia: Su Imagen.

Usemos nuestra imaginación para contemplar este proceso paulatino de deformación y eventual muerte a lo divino, a la Imagen y Semejanza que Dios ha puesto en nosotros.

Asimismo, imperceptiblemente, de un párrafo a otro, Jesús ha escalado el efecto malsano del que se sirve de los sentidos para ofenderlo diciendo, que ya no solo deforma la imagen, sino que el pecado deformante, eventualmente mata a todo lo divino, o sea "mata" a Su Imagen. La Imagen que muere es una Imagen Trinitaria, porque en los próximos párrafos empieza a "desglosar", por así decirlo, el concepto de Imagen con el que comienza el Pronunciamiento, al explicarnos como se conserva esta Imagen Trinitaria a través los actos sensoriales.

Si por el contrario se sirve de los sentidos para glorificarme, puedo decir: "Tú eres mi ojo, mi oído, mi boca, mis manos y mis pies". Y con esto conserva en sí mi obra Creadora, - Ahora Jesús, enfrenta la situación contraria, la del alma que se sirve de los sentidos para glorificarlo a través de obras sensoriales agradables a Él, y que por tanto Le glorifican. Pone ejemplos de esos mismos sentidos y como El reconoce con agrado que esos sentidos Le reflejan y por tanto El puede exclamar que son Sus Sentidos en la tierra, y la criatura conserva en ella Su Obra Creadora del Padre Celestial, conserva la Imagen del Padre.

Y si al glorificarme agrega el sufrir, el satisfacer, el reparar por otros, conserva en sí mi obra redentora, - Sigue escalando la importancia del buen uso de los sentidos corporales. Dice que si esas obras que la criatura realiza utilizando bien sus sentidos, y que por tanto, Le Glorifican, no resultan siempre agradables, placenteras, a esos mismos sentidos que las hacen, sino que por el contrario, la criatura siente, a través de sus sentidos, porque sus sentidos "sienten", sufrimiento, incomodidad, en la realización de esos actos sensoriales; y con toda conciencia y libertad, **agrega** a esos actos, su intención de satisfacer y reparar por otros, entonces, y solo entonces, conserva en sí misma, la Obra Redentora de Jesús, conserva la Imagen de Jesús.

Y perfeccionando estas Mis Obras en sí misma, resurge Mi Obra Santificadora, santificando todo y conservándolo en la propia alma, - Otro giro sorprendente en Su Argumentación. Ahora, de repente, equipara Su Imagen, la Imagen de Jesucristo, con Sus Mismas Obras, tanto las que hacia Su Humanidad a través de Sus Sentidos, como las Obras que como Segunda Persona de la Trinidad realizó. No reflexionamos a veces con el cuidado que debiéramos, el hecho de que la Obra Santificadora la realiza el Espíritu Santo, como ya Nos lo ha dicho, pero es El, el que queriendo continuar la Labor Santificadora que comenzó con Su Redención, Nos envió el Espíritu Santo. De nuevo, aunque el que Hace la labor Santificadora es el Espíritu Santo, la realiza por Encomienda de Jesús. La Labor Santificadora, al ser iniciada por Jesús, constituye asimismo, labor de Jesús, y esta es la única forma de comprender la frase: "resurge Mi Obra Santificadora", y la que sigue, que claramente anuncia la Labor del Espíritu Santo, cuando dice: "santificándolo todo, y conservándolo en la propia alma", y así conserva **la Imagen del Espíritu Santo.**

Porque de todo lo que he hecho en la obra creadora, redentora y santificadora, he transfundido en el alma una participación de mi mismo obrar, - Otro giro de 180 grados en lo que dice. Ahora vuelve a tomar la posición de Dios, en la Unidad de Su Voluntad, para explicarnos, que una vez que estuvieron de acuerdo los Tres en la "aportación" de cada uno de Ellos a la Imagen que querían transfundir a la criatura, en efecto, la transfundieron en forma de participación del alma en el Obrar de la Voluntad de Dios.

La palabra transfundir, el Diccionario la define como: "echar un liquido poco a poco de un vaso en otro", y también como "comunicar una cosa entre diversos sujetos sucesivamente". La Imagen Trinitaria que ha "echado en nuestra alma", Nos "comunica" el conocimiento profundo de Su Obrar, obrar tanto sensorial de Su Parte, como capaz de ser reconocido y entendido por nuestros propios sentidos, porque en este Transfundir Nos capacita para que nuestros sentidos comprendan lo que Él ha hecho, Su Mismo Obrar.

Pero todo está en si el alma corresponde a mi obra. - Y dice sencillamente, que toda esta maravilla que ha realizado en la criatura, de transfundir Su Imagen Trinitaria, desaparece todo de golpe, "muere", a través del mal uso de nuestros sentidos, y podemos añadir por supuesto de nuestras potencias, que son en definitiva, las que analizan la data que nuestros sentido les presentan.

Resumen del Capítulo del 16 de Junio de 1903: (De Diario) – Pagina 52 –

En su estado habitual Luisa ve a Jesús como niño que tenía en una de sus manitas una taza llena de amargura, y en la otra una vara, y en cuanto Le ve, Jesús Le dice:

“Mira hija mía que copa de amargura me da a beber continuamente el mundo”.

Y yo: *“Señor, participame algo a mí, así no sufrirás solo”.*

Y dice Luisa que el Niño le dio a beber y luego cuando ella termino, empezó a traspasarle el corazón a Luisa con la vara que tenía en la otra mano. Del corazón de Luisa comenzó a salir toda aquella amargura que había bebido, pero dice Luisa que la amargura se había transformado en leche Dulcísima que Jesús bebía y que Le reconfortaba. Jesús pasa a explicarle esto que ha visto con las siguientes palabras.

“Hija mía, cuando doy al alma lo amargo, las tribulaciones, si el alma se uniforma a mi Voluntad, si me agradece por ello, y de eso me hace un presente ofreciéndomelo a Mí mismo, para ella es amargo, es sufrimiento, y para Mí se cambia en dulzura y alivio, pero lo que más me alegra y me da placer, es ver si el alma cuando obra y padece está atenta a agradarme solamente a Mí, sin otro fin o propósito de recompensa, sin embargo lo que hace más querida al alma, más bella, más amable, más íntima en el Ser Divino, es la perseverancia en este modo de comportarse, volviéndola inmutable junto con el inmutable Dios; porque si hoy hace y mañana no; si una vez tiene un fin, y otra vez otro; hoy trata de agradar a Dios, mañana a las criaturas, es imagen de quien hoy es reina y mañana es vilísimo sierva, hoy se alimenta de exquisitos alimentos y mañana de porquerías”.

Vamos a analizar este Pronunciamento en su conjunto, para no perder la secuencia lógica de Sus Palabras. Así podemos distinguir los siguientes pasos lógicos:

- 1) Jesús Nos da, o permite, amargura y tribulación, con un propósito bien definido. Lo dice muchas veces, aquí lo repite: quiere uniformarnos a Él, quiere hacernos partícipes de Él, en la imitación de Sus Dolores, Amarguras y Tribulaciones.
- 2) Si al recibir lo que Nos da en forma de amarguras y tribulaciones, se lo agradecemos, e inmediatamente, Le devolvemos esto como regalo a Él, lo que para la criatura ha sido un sufrimiento, para El, en virtud de este regalo, se ha convertido en dulzura y alivio. Este es el primero de los efectos que logramos cuando agradecemos el sufrimiento y de inmediato se lo regalamos con la intención de aliviarlo.
- 3) Ahora, si esto que hemos hecho, lo hemos hecho con la única intención de agradarle, sin otra intención de recibir recompensa por este regalo, entonces no solo Le damos alivio y dulzura, sino que Le damos Alegría y Placer. Este es el segundo de los efectos que logramos, cuando Le regalamos el Sufrimiento con la sola intención de agradarlo.
- 4) La cosa, sin embargo, no termina ahí. Si este acto de agradecerle y regalarle el Sufrimiento que Nos da o permite, se convierte en un habito nuestro, o sea, que no es un caso aislado, dice que El atrae a si a nuestra alma, la hace mas intima al Ser Divino, y por tanto le es más bella, amable, amistosa. Habla con palabras tan extraordinarias del alma perseverante, no en hacer el bien, que en definitiva es nuestra obligación, sino en transformar nuestro dolor en alegría y agrado a Él, que es nuestra devoción desinteresada, que es imposible describirlo. Es Reina, se alimenta de alimentos exquisitos, es Inmutable como el Mismo Dios. Este es el tercero de los efectos que logramos, cuando Le agradecemos, Le regalamos el sufrimiento que Nos ha dado o permitido, con el único fin de agradarlo, y esto lo hacemos consistentemente, perseverantemente.

Dice Luisa que desapareció después de estas palabras, pero al rato volvió para “remachar” aun más el concepto. Es como cuando decimos: Dicho de otra manera. Y así Le dice:

“El sol está para beneficio de todos, pero no todos gozan sus benéficos efectos. Así el Sol Divino, a todos da su luz, ¿pero quién goza sus benéficos efectos? Quien tiene abiertos los ojos a la luz de la verdad, todos los otros, a pesar de que el Sol está expuesto quedan en la oscuridad; pero propiamente goza, recibe toda la plenitud de este Sol, quien está todo ocupado en agradarme”.

Es obvio, que de todo lo dicho, lo que más quiere que quede en la mente de Luisa, es el concepto de agradarle. Es apabullante como Jesús se conforma a veces con tan poco, pudiendo exigirnoslo todo. Es el mendigo a la puerta, el pobre de los pobres que mendiga nuestro amor. Es lo que dice C. S. Lewis, y parafraseamos: "Nos hace sentir el intolerable halago o cumplimiento de Su Amor, en la manera más profunda, más trágica, mas inexorable", o, Nos hace sentir el halago o cumplimiento de Su Amor, que para muchos resulta intolerable, de la manera más profunda, más trágica, mas inexorable".

En el original ingles: "God has paid us the intolerable compliment of loving us, in the deepest, most tragic, most inexorable sense".

Y eso hace Jesús con nosotros, el amante frustrado en Su Amor, pero que continúa detrás de la amada, profunda, trágica e inexorablemente, aunque a la amada le resulte tanto amor, intolerable.

Resumen del Capítulo del 30 de Junio de 1903: (De Diario) – Pagina 54 –

Dice Luisa que estando fuera de sí misma, vio a la Reina Madre, y postrándose Le dijo:

"Dulcísima Madre mía, en qué terrible estrechez me encuentro privada del único bien mío y de mi misma vida, me siento llegar a los extremos".

Y dice Luisa que la Virgen abriéndose una parte de Su Corazón, como si abriera una Custodia, ha tomado al Niño Jesús que estaba dentro y se lo ha dado, diciendo:

"Hija mía, no llores, aquí está tu bien, tu vida, tu todo, tómalo y tenlo siempre contigo, y mientras lo tengas contigo, ten tu mirada fija en tu interior sobre Él, no te preocupes si no te dice nada, o si tú no sabes decir nada, sólo míralo en tu interior, porque con mirarlo comprenderás todo, harás todo, y satisfacerás por todos; esta es la belleza del alma interior, que sin voz, sin instrucciones, como no hay ninguna cosa externa que la atraiga o la inquiete, sino que toda su atracción, todos sus bienes están encerrados en el interior, fácilmente, con el simple mirar a Jesús todo entiende y todo obra. En este modo caminarás hasta a la cumbre del Calvario, y una vez que hayas llegado, no más como niño lo verás, sino Crucificado y tú quedarás junto con Él crucificada".

Y dice Luisa que después de estas palabras de Nuestra Señora, le parecía que estaban ambas camino del Calvario, y ella con el Niño en brazos. Mientras caminaba se encontraban con personas que le pedían a Jesús, otras querían arrebatarlo, y Luisa se quejaba y le pedía ayuda a la Virgen para que no se la quitaran, pero la Virgen solo decía:

"No temas, tu empeño sea tener la mirada interna fija sobre Él, y esto tiene tanta fuerza, que todas las otras fuerzas humanas y diabólicas quedarán debilitadas y derrotadas".

Y así caminando han encontrado una iglesia en la que se celebraba la misa, y Luisa ha corrido dentro de la Iglesia para recibirlo sacramentado, pero en cuanto Jesucristo sacramentado entró dentro de ella, el niño Jesús se desapareció de entre sus brazos, y al poco rato volvió en sí misma.

Las palabras de la Virgen son muy significativas. Luisa se queja de la privación de Jesús, y la Madre la consuela, no solo dándole al Niño Jesús para que lo lleve en sus brazos, sino que Le da ciertas reglas de conducta que son extremadamente importantes. Muchos de estos consejos nos pueden aplicar a todos, y antes de cerrar el capítulo expondremos nuestras ideas de cómo esto pudiéramos apropiarlo nosotros; pero, por ahora, vamos a enumerar Sus Consejos:

- 1) Toma a Jesús y tenlo siempre contigo, pero ¿Cómo puede Luisa realizar esto?
- 2) No solo míralo externamente, Luisa, sino que dirige tu mirada hacia Su Interior.
- 3) No te preocupes de hablarle, ni de que Te hable, sólo mira Su Interior,
- 4) Mirándolo, comprenderás todo, harás todo y satisfacerás por todos,

- 5) No busques instrucciones de cómo hacerlo, no esperes escuchar Su Voz, porque al mirarlo en Su Interior veras todos los Bienes.
- 6) Mirándolo en Su Interior todo lo entenderás, todo lo obraras.
- 7) Mirándolo podrás caminar con El hasta el Calvario. Aunque Nuestra Madre no lo dice, pero implica que así Ella pudo caminar con Su Hijo la Vía Dolorosa, porque Ella tenía Su Vista en el interior de Jesús, continuamente.
- 8) Y cuando llegues al Calvario, ya no lo veras como Niño, sino como Crucificado, y tu podrás quedarte con El crucificado.

Mientras más se lee este capítulo, especialmente cuando se desmenuza de esta forma, mas nos damos cuenta de que la Virgen describe Su Vida completamente. Ella vivía permanentemente mirando a Su Hijo; bebía Sus Palabras, cada uno de Sus Gestos, veía en Su Interior todos los Bienes posibles e imaginables; no había necesidad de hablar, de discutir nada, de comprender nada; mirándolo Ella lo sabía todo, porque miraba en Su Interior a la Divinidad de Su Hijo que todo Le revelaba. Luisa no ha aprendido completamente esto. Estamos todavía en el año de 1903, y su madurez no está todavía desarrollada. Luisa quiere interacción, no contemplación; pero Nuestra Madre claramente Le hace ver que la interacción con Su Hijo no es siempre posible, pero la contemplación continuada e intensa de Sus Infinitas Perfecciones, lo hará todo, lo comprenderá todo, y satisfará por todo y por todos.

En la medida que esta lección puede aplicarnos, debemos tratar de hacerlo. La vía a seguir para nosotros es la de la Lectura asidua, ya que no puede ser constante, de estos escritos, más que ninguna otra fuente, porque estos escritos, cuantas veces se lo dice a Luisa, son Su Misma Vida. Esta extraordinaria manera de rezar, porque rezando estamos cuando leemos estos escritos, Nos acerca más a El que ninguna otra. Es más, aunque todo puede suceder si El así lo quiere, esta será la única manera que Nos da, para que nos acerquemos a Él y tanto cuanto más queramos leyendo y asimilando estas enseñanzas. Es como aquel amigo que se quejaba con otro de las faltas de atención de un tercer amigo, al que había visto recientemente en el Bautizo de su hijo, a lo que el amigo que escuchaba le recordó que ese tercer amigo había estado ocupadísimo sacando todas las fotos del Bautismo. Así, ¿quieres tener a Jesús siempre contigo, quieres que Te hable? Lee estos escritos y Te habla con el mejor y más excelso de los lenguajes posibles.

Lo último que describe Luisa es muy significativo, pero cuesta trabajo sacar conclusiones; sin embargo, alguna debemos sacar. Lo tenía entre Sus Brazos y prefirió recibirlo Sacramentado, y entonces se Le desapareció. Luisa no hace comentarios, pero para los que leemos está bastante claro, que ya Le tenía y de la manera más perfecta posible, ¿Por cuánto tiempo lo hubiera tenido? No sabemos, lo que si sabemos, es que prefirió tenerlo Sacramentado. Es difícil seguir esta línea de pensamiento y por eso, como hace Luisa, ponemos punto.

Resumen del Capítulo del 3 de Julio de 1903: (De Diario) – Pagina 54 –

En esta mañana, Luisa se encuentra muy afligida por la Privación de Jesús, "la pérdida de Su Adorable Jesús", cuando Jesús se le hace ver en su interior, que llenaba toda su persona; lo veía en todo su cuerpo, sus miembros, y en estas Jesús pasa a explicarle:

"Hija mía, ¿por qué te afliges siendo Yo el dueño de toda tú? Cuando un alma llega a hacerme dueño de su mente, de los brazos, del corazón y de los pies, el pecado no puede reinar, y si alguna cosa involuntaria entra en ella, siendo Yo el dueño, y el alma estando bajo el influjo de mi dominio, está en continua actitud de expiación y rápidamente sale. Además de esto, siendo Yo santo, resulta difícil retener en sí cualquier cosa que no sea santa; además, habiéndome dado a toda sí misma en vida, es justicia que Yo le dé a todo Yo mismo en la muerte, admitiéndola sin ninguna tardanza a la visión beatífica. Así que a quien todo a Mí se da, las llamas del purgatorio nada tienen que hacer con ella".

Claramente Jesús quiere que Luisa se calme y para ello, pasa a explicarlo de una manera totalmente nueva, porque no debe afligirse. Y así Le dice:

- 1) Que ella ha rendido su voluntad y El es ahora el dueño de ella.

- 2) Al El ser dueño de toda su persona, El se ha posesionado de todos sus sentidos, de todos sus miembros.
- 3) en virtud de esa posesión, el pecado no puede reinar, no puede tener cabida en donde El reside.
- 4) Si algún defecto involuntario apareciera en Luisa, como Luisa está en continua unión con Él, y en estado de continua expiación, el defecto involuntario rápidamente sale de Luisa.
- 5) Además, como El es Santo, y reside en ella, nada puede coexistir con El que no sea sano también
- 6) Más aun, como ella se ha entregado a El completamente, en vida, es justo, que El se dé a Si Mismo en la hora de la muerte, por lo que el alma de Luisa pasará de inmediato al Cielo.
- 7) Reafirma una vez más, que el alma que se da toda a Él en vida, no deberá tenerle miedo a las penas de Purgatorio, por cuanto el Purgatorio nada tiene que ver con ella.
- 8) Los "vacíos de amor" que Jesús menciona en otros capítulos, y que son la causa por la que las almas van al Purgatorio, no existen en el alma de aquel "que se ha entregado a El completamente".

Resumen del capítulo del 3 de Agosto de 1903: (Doctrina) – Pagina 56 –

Se encontraba Luisa en su habitual estado cuando Jesús vino, y Le dijo:

"Por cuanto más el alma se despoja de las cosas naturales, tanto más adquiere las cosas sobrenaturales y divinas; por cuanto más se despoja del amor propio, tanto más conquista del amor de Dios; cuanto menos se fatiga en conocer las ciencias humanas, en gozar los placeres de la vida, tanto de conocimiento de más adquiere de las cosas del Cielo, de la virtud, y tanto más las gustará convirtiendo las amargas en dulces. En suma, todas son cosas que van de la mano, de modo que si nada se siente de sobrenatural, si el amor de Dios está apagado en el alma, si no se conoce nada de las virtudes y de las cosas del Cielo, y ningún gusto se siente por ellas, la razón es bien conocida".

Analicemos en detalle este Pronunciamento de Jesús, que añade nuevos conceptos y detalles a lo que ya Nos había dicho en el capítulo del 30 de Enero de 1901, volumen 4, y que en esa ocasión llamamos la Realidad del Desplazamiento. Aunque aquí habla de "conquistar el Amor de Dios", esta expresión, en realidad, es sinónimo de Gracia, por cuanto la Gracia es la Manifestación sensible del Amor de Dios para nosotros. Sin embargo, claramente Jesús en este nuevo Pronunciamento quiere enfatizar el concepto de lucha, de conquista de esa Gracia.

Por cuanto más el alma se despoja de las cosas naturales, tanto más adquiere las cosas sobrenaturales y divinas; por cuanto más se despoja del amor propio, tanto más conquista del amor de Dios; - Jesús aquí enuncia la realidad del desplazamiento, usando el recurso retórico de presentar conceptos opuestos. Así dice, que, en cantidades iguales, al despojarse de las cosas naturales, adquiere las cosas divinas; en la medida que se despoja del amor propio, lo reemplaza con el Amor Divino. Sin embargo, hay una pequeña diferencia, pero diferencia clave en Sus Palabras: este proceso, aparentemente "mecánico", de una cosa por otra, no lo es: el reemplazo de lo uno por lo otro hay que realizarlo en estado de combate, porque lo que viene a reemplazar, o sea, las Cosas Divinas y el Amor de Dios, hay que conquistarlo.

Cuanto menos se fatiga en conocer las ciencias humanas, en gozar los placeres de la vida, tanto de conocimiento de más adquiere de las cosas del Cielo, de la virtud, y tanto más las gustará convirtiendo las amargas en dulces. – Continúa con el recurso retórico de los opuestos:

- 1) Menos se fatiga en conocer las ciencias humanas, mas se fatiga en el conocimiento de la Ciencia Divina de Sus Conocimientos.
- 2) Menos se fatiga en gozar los placeres de la vida, mas se fatiga en gozar de las Cosas Divinas, o sea, de los placeres propios de la vida virtuosa.

Y todo esto, dice Jesús, convierte lo amargo en dulce.

En suma, todas son cosas que van de la mano, de modo que si nada se siente de sobrenatural, si el amor de Dios está apagado en el alma, si no se conoce nada de las virtudes y de las cosas del Cielo, y ningún gusto se siente por ellas, la razón es bien conocida. – Finaliza este extraordinario discurso retórico, con otra técnica muy interesante, la de dejar bien establecida la parte negativa del argumento que se quiere dejar en la mente del lector, y no mencionar nuevamente la parte positiva discutida anteriormente. Si hubo confusión en la presentación de los conceptos en oposición, primer recurso retórico, ahora, al presentar solo los aspectos negativos, infunde el deseo en el lector de abrazar lo positivo, porque esto negativo no tiene nada de agradable.

Dicho de otra manera. Al cerrar Su Pronunciamento negativamente, y dejar una pregunta en el aire, implicada por la frase: La razón es bien conocida, Jesús quiere extraer de nosotros la respuesta; y la respuesta claramente es: Porque no hemos conquistado lo sobrenatural, no hemos conquistado el Amor de Dios, porque no hemos luchado en adquirir la Virtud a través de nuestros actos, porque no hemos adquirido los conocimientos que se nos brindaban.

Una última reflexión sobre el concepto que Nos brinda, de pasada, con la palabra conquista, pero que en realidad es la palabra importante en todo el Pronunciamento.

La palabra conquista tiene una connotación de lucha, de combate, como ya lo habíamos anunciado, y da la tónica de que la adquisición de todo aquello divino que necesariamente va a desplazar a todo lo terreno, solo puede conseguirse con lucha y combate, en alianza con El, como hace el presidente de una nación pequeña que se alía con otra nación más poderosa y grande, para que lo proteja y ayude. Por tanto, Jesús quiere que comprendamos una vez más, de Sus Propios Labios, que solo luchando, aliados a Él, podemos conquistar Su Amor, Sus Virtudes, Sus Conocimientos y todo lo demás Divino.

Resumen del capítulo del 2 de Octubre de 1903: (Doctrinal) – Pagina 57 –

Luisa se encuentra en una situación tan lastimera y aturdida que dice no sabe si se encontraba en la tierra o en el infierno. Así las cosas, Jesús se Le aparecen e inmediatamente se le desaparece, y Le dice:

“Quien se encuentra en el camino de las virtudes está en mi misma vida, y quien se encuentra en el camino del vicio, se encuentra en contradicción Conmigo”.

Y después de decir esto, desapareció.

Un corto Pronunciamento, de nuevo en forma de oposición: el que camina el camino de la Virtud está en Su Vida, o sea, haciendo Su Voluntad, pero el que camina el camino del vicio, está opuesto a Él.

Dice Luisa que volvió a aparecerse, de nuevo como si fuera un rayo, y Le dijo:

“Mi Encarnación injertó la humanidad en la Divinidad, y quien busca estar unido Conmigo, con la voluntad, con las obras y con el corazón, tratando de desenvolver su vida a norma de la mía, se puede decir que crece en mi misma vida y desarrolla el injerto hecho por Mí, agregando otras ramas al árbol de mi Humanidad. Si no se une Conmigo, además de que no crece en Mí, no da ningún desarrollo al injerto, pero así como quien no está Conmigo no puede tener vida, así con la perdición se pierde este injerto”.

Y de nuevo se desapareció. Ya este Pronunciamento, mucho más complejo que el anterior requiere de una explicación detallada, máxime, cuando sirve de preámbulo a las explicaciones más elaboradas sobre la Bilocación y el desarrollo de Su Vida, Su Voluntad, en la criatura que vive en Su Voluntad. Como ha ocurrido en otras oportunidades, el texto necesita ser modificado, añadiendo frases cruciales para un mejor entendimiento. Estas frases adicionales serán indicadas en el texto explicativo sin realce.

Mi Encarnación injertó la humanidad en la Divinidad, - Jesús utiliza el verbo injertar para referirse en este caso, a la Unión Hipostática de Sus Dos Naturalezas. Obviamente el concepto de injertar, puede usarse perfectamente para referirse a esta Unión Hipostática, por cuanto después de que el injerto “prende”, ya no es posible separar las partes originales. En este sentido, el injerto de Su Humanidad formó con la Divinidad un todo inseparable de Sus Dos Naturalezas Componentes.

Y quien busca estar unido Conmigo, con la voluntad, con las obras y con el corazón, tratando de desenvolver su vida a norma de la mía, - Aquí comienzan las dificultades del texto que Nuestro Señor introduce para que, francamente analicemos, y por ende, entendamos lo que quiere decir. Usa la palabra injerto para hablar de Sí, pero usa la palabra unido, para indicar lo que El desea que nosotros deseemos hacer. Pero, en realidad, debió haber usado la palabra injerto también, porque la descripción de la clase de unidad que El desea, es la unidad de la criatura en la Divina Voluntad. Además, hemos hecho otros cambios utilizando palabras sinónimas más distintas. Así pues, el texto debiera leer: **Y quien busca estar injertado Conmigo, con la voluntad, con las obras, y con el corazón, tratando de desarrollar su vida** en Mí, mientras tiene como modelo **Mi Vida**.

Destaca tres factores que El desea se injerten en El:

- 1) la voluntad de la criatura,
- 2) las obras, o sea, los actos de la criatura, y
- 3) el corazón de la criatura en Su Corazón. Como ya hemos estudiado en otros capítulos, el Corazón representa a la totalidad de la persona; después de anunciar dos de los componentes de la persona, habla del corazón para indicar que la totalidad de la persona, que busca estar unida a Él, debe quedar injertada en El, y como dirá en el próximo párrafo, este injerto solo Él puede realizarlo, y solo Él puede invitarnos a que ocurra.

Se puede decir que crece en mi misma vida y desarrolla el injerto hecho por Mí, agregando otras ramas al árbol de mi Humanidad. - Jesús Le da la vuelta al argumento, declarando que todo el que busca injertarse en El, lo hace por Invitación Suya. Ya sabemos que el Don de Vivir en la Divina Voluntad, ocurre por invitación Suya exclusivamente. Nada podemos hacer para buscarlo, tenemos que esperar a que Nos invite. Así que la criatura que ha aceptado la invitación, queda injertado en El, y como Él dice, "desarrolla el injerto hecho por Mí". En este párrafo, continúan las dificultades interpretativas. Parece que habla del Injerto Original de la Unión Hipostática, pero en el próximo párrafo, aclara que este injerto del que habla es el de la criatura que acepta la invitación de Vivir en Su Voluntad. Dice que este nuevo injerto, se realiza en Su Persona, que a su vez consta del Injerto de Su Humanidad a Su Divinidad.

Si no se une Conmigo, además de que no crece en Mí, no da ningún desarrollo al injerto, - Jesús aquí habla de dos aspectos: Unirse con El, quiere decir ahora, tenerlo como Modelo de Vida en todo, lo cual traducido quiere decir que la criatura hace Su Voluntad y vive de Ella. Inmediatamente, cuando habla de crecimiento en El, lo caracteriza diciendo que ese crecimiento da desarrollo al injerto de la criatura que asimismo vive en Su Voluntad.

Pero como quien no está Conmigo no puede tener vida, entonces con la perdición se pierde este injerto. - Ahora habla de que es posible, que una criatura pudiera perderse después de haber quedado injertada en Su Voluntad, o sea, viviendo en Su Voluntad. Este es un conocimiento un poco desconcertante, pero por otro lado, ya lo ha dicho muchas veces, tenemos siempre libre albedrío, y existe la posibilidad de que un alma injertada en Su Voluntad, se pierda. Y está clarísimo lo que dice: Si la criatura no está con Él, haciendo Su Voluntad, no puede tener vida, o mejor aún, pierde la Vida que se Le había dado, y el injerto también se pierde al condenarse esa criatura.

Luisa no hace comentario sobre este Pronunciamento de Jesús; no escribe nada atemorizada, sin embargo, si escribe, al comenzar el capítulo, que no sabía si estaba en la tierra o en el infierno. Ella no piensa que Jesús habla de ella, y nosotros tampoco podemos pensarlo. Lo importante del Pronunciamento es esta Verdad atemorizante: la criatura que vive en Su Voluntad sigue estando expuesta a la posibilidad de perdición o condenación eterna.

Dice Luisa que después de lo dicho, ella se encontró fuera de sí, en un jardín lleno de rosales, algunos llenos de rosas muy bellas y proporcionadas, otras, con rosas semicerradas, otras, con rosales medio deshojados que de cualquier movimiento externo, perdían mas hojas y dejaban sus tallos desnudos. Dice que en esta ve a un joven, que ella no identifica, pero que es posiblemente un Ángel o el mismo Jesús, que Le dice:

“Las primeras rosas son las almas interiores, que obrando en su interior, son símbolo de las hojas de la rosa que contienen en su interior, dando un contraste de belleza, de frescura y de solidez, sin temer que alguna hoja caiga por tierra; las hojas internas son símbolo del desahogo que hace el alma interior al exterior, porque teniendo vida por dentro son obras perfumadas de caridad santa, que casi como luces hieren los ojos de Dios y del prójimo. Las segundas matas de rosas son las almas exteriores, que el poco bien que hacen es todo externo, y a la vista de todos, por eso, no siendo un desahogo del interior, no puede estar en ellas, la sola finalidad del amor de Dios, por eso, donde no hay esto, las hojas no pueden estar fijas, es decir las virtudes, por lo que llegando el ligero soplo de la soberbia, el soplo de la complacencia, del amor propio, del respeto humano, de las contradicciones, de las mortificaciones, hacen caer las hojas apenas las tocan, así que la pobre rosa queda siempre desnuda, sin hojas, quedándole solamente espinas que le punzan la conciencia”.

Hemos chequeado las dos traducciones con las que trabajamos normalmente, y en ambas, este Pronunciamento es igualmente confuso. El sentido general se entiende claramente, pero la alusión a las hojas de los rosales no es muy comprensible. Dicho esto, hagamos algunos comentarios.

Las rosas bellas y proporcionadas, son simbólicas de las almas que obran internamente, las hojas son simbólicas de las virtudes. Inevitablemente, estas almas desahogan la belleza interior al exterior de ellas, en obras perfumadas de Caridad Santa, que reflejan su luz ante Dios y las criaturas.

Las rosas semicerradas y deshojadas son simbólicas de las almas que obran externamente, que hacen poco bien, y el bien que hacen es externo, sin que lo motive nada interno, nada divino. Precisamente por la superficialidad de su obrar, las hojas, simbólicas de las virtudes que practican son débiles y no están firmemente unidas a las rosas, por lo que estas hojas, estas virtudes son variables, y al más leve soplo de soberbia, de complacencia, de amor propio, etc., todo aquel bien externo se desvanece, y el alma, la rosa, queda desnuda y solo con espinas que le punzan la conciencia.

Y dice Luisa que después de estas palabras, ella se encontró de nuevo en sí misma.

Resumen del capítulo del 3 de Octubre de 1903: (Doctrinal) – Pagina 59 –

Luisa narra que en este día estaba pensando en la Hora Primera de la Pasión, en la que Jesús se despidió de Su Madre, y se bendijeron mutuamente, y dice Luisa, que ella ofrecía esta Hora para reparar por todos aquellos que no bendicen al Señor en cada cosa, sino que lo ofenden, y al reparar, Luisa pedía las Bendiciones que nos son necesarias para conservar la Gracia de Dios, y llenar los vacíos de Gloria de la Divinidad.

Y dice Jesús, moviéndose en su interior, Le dijo:

“Hija mía, en el acto de bendecir a mi Madre intenté también bendecir a cada una de las criaturas en particular y en general, de modo que todo está bendecido por Mí: Los pensamientos, las palabras, los latidos, los pasos, los movimientos hechos por Mí, todo, todo está avalado con mi bendición. También te digo que todo lo bueno que hacen las criaturas, todo fue hecho por mi Humanidad, para hacer que todo el obrar de las criaturas fuera primero divinizado por Mí. Además de esto, mi vida continúa todavía real y verdadera en el mundo, no sólo en el Santísimo Sacramento, sino también en las almas que se encuentran en mi Gracia, y siendo muy restringida la capacidad de la criatura, no pudiendo tomar de una sola todo lo que Yo hice, hago de manera que un alma continúe mis reparaciones, otra las alabanzas, alguna otra el agradecimiento, alguna otra el celo de la salud de las almas, otra mis sufrimientos y así de todo lo demás, y según me correspondan así desarrollo mi vida en ellas, así que piensa en que estrechuras y penas me ponen, pues mientras Yo quiero obrar en ellos, ellos no me hacen caso”.

Dicho esto ha desaparecido, y yo me he encontrado en mí misma.

Analicemos lo dicho por Jesús en este Pronunciamento.

Hija mía, en el acto de bendecir a mi Madre intenté también bendecir a cada una de las criaturas en particular y en general, de modo que todo está bendecido por Mí: Los pensamientos, las palabras, los latidos, los pasos, los movimientos hechos por Mí, todo, todo está avalado con mi bendición. - En este primer párrafo, Jesús Nos informa que Su Bendición no solo fue dirigida a Su Madre Santísima, sino que en esa

Bendición final antes de partir a Su Pasión, sino que fue dirigida a cada una de Sus Criaturas sin excepción, y al mismo tiempo Su Bendición dio valor divino a todas Sus Acciones en la tierra.

También te digo que todo lo bueno que hacen las criaturas, todo fue hecho por Mi Humanidad, para hacer que todo el obrar de las criaturas fuera primero divinizado por Mí. – Asimismo, Nos confirma en este capítulo que El hizo en Su Vida, principalmente en la oculta o privada, todos los actos que un ser humano puede hacer, y haciéndolos El, quedaron divinizados. En capítulos avanzados Nos dirá, que El encerró Bienes adicionales en cada uno de los actos que El realizaba.

Además de esto, mi vida continúa todavía real y verdadera en el mundo, no sólo en el Santísimo Sacramento, sino también en las almas que se encuentran en mi Gracia, - Continúan las noticias nuevas. Nos dice que Su Vida continua real y verdaderamente en el Mundo, no solo en el Santísimo Sacramento, sino en toda alma en Gracia.

y siendo muy restringida la capacidad de la criatura, no pudiendo tomar de una sola todo lo que Yo hice, hago de manera que un alma continúe mis reparaciones, otra las alabanzas, alguna otra el agradecimiento, alguna otra el celo de la salud de las almas, otra mis sufrimientos y así de todo lo demás, - Parte de Su Plan de continua Redención, pues si "continua es la ofensa, continua tiene que ser la reparación", dice que en cada alma que vive en Gracia, El vive en Ella y a través de ella, y cada alma tiene una misión específica, y por ello, algunas continúan Sus Reparaciones, otras Sus Alabanzas, otras Su Agradecimiento, etc.

Ya en el capítulo anterior Nos decía que éramos injertos en Su Humanidad, ahora Nos dice, que estamos activamente ayudándolo, al continuar Su Vida en la tierra para beneficio de todos.

Y según me correspondan así desarrollo mi vida en ellas, así que piensa en que estrechuras y penas me ponen, pues mientras Yo quiero obrar en ellos, ellos no me hacen caso. – Aquí Jesús no habla estrictamente de las almas que viven en Su Voluntad, sino de toda alma en gracia, en la que el Espíritu Santo mora, y que se santifica día a día, en la medida que El va desarrollando Su Vida en esa alma. Declara que lo "ponemos en aprietos", porque no todos Le damos la oportunidad de que El pueda realizar esa labor.

Resumen del capítulo del 7 de Octubre de 1903: (Doctrinal) – Pagina 60 –

La edición de la Librería espiritual omite todo el párrafo que sigue, pero no así la edición obtenida del Internet. En realidad, sin este párrafo, tiene muy poco sentido la segunda parte de capítulo sobre los Ángeles. Así pues, dejamos el párrafo del internet completo, y lo transcribimos:

Habiendo dicho al confesor que me dejara en la Voluntad de Nuestro Señor, quitándome la obediencia de que sin importar si Él me quería o no, debía continuar en este estado de víctima, y él, primero que no quería, y después que sí, si yo asumía la responsabilidad de responder a Jesucristo de lo que podía suceder en el mundo, por eso, que pensara primero y después respondiera, y queriendo decir que yo no quería oponerme al Querer Divino, sólo que si el Señor lo quiere yo quiero, y si no quiere yo no quiero; ¿en qué aprovecha esta responsabilidad? Y él: "Piensa primero y mañana responderás".

La redacción o la traducción, o ambas son extremadamente confusas, por lo que Nos parece que sería conveniente parafrasearlo para que se entienda mejor su significado. Y así decimos:

Le he dicho al confesor que me deje continuar en el estado de víctima en que Me ha puesto la Voluntad de Nuestro Señor, que no me de la obediencia de salir de ese estado, porque en realidad no importa lo que yo, Luisa, piense, de si El me quiere o no en este estado, solo importa lo que en realidad El piensa. Por lo tanto, mi posición, es la de querer si Él quiere, y de no querer si El no quiere. Mi responsabilidad no es la de salvar al mundo con mi estado de víctima, mi responsabilidad es la de no oponerme al Querer Divino. Y el confesor me ha dicho: Piensa primero y mañana respondes.

Así dice Luisa, que mientras pensaba en su interior, Jesús Le ha dicho:

"La justicia lo quiere, el amor no".

Jesús Le da a Luisa la respuesta que ella busca, y que el Confesor Le ha pedido que reflexione. Al mismo tiempo, Jesús Le comunica Su Voluntad, que luego va a expandir utilizando a la misión angélica como la mejor de las respuestas posibles.

La respuesta claro está implica a la Justicia por un lado, y el Amor por el otro, Amor compasivo. La Justicia quisiera que Luisa saliera del estado de víctima, ya que en ese estado, la Justicia es incapaz de actuar con entera libertad. El Amor compasivo de Dios por Sus Criaturas, los desbordamientos de Su Amor, quieren atenuar los castigos preparados, y al mismo tiempo utilizarlos para la salvación de muchas almas que se convertirán.

Después, dice Luisa, Jesús Le ha dicho:

"Los ángeles, obtengan o no obtengan, hacen siempre su oficio, no se retiran de la obra confiada por Dios, de la custodia de las almas, y a pesar de que vean que casi a despecho de su cuidado, diligencia, industria, sus continuas asistencias, las almas se pierden, están siempre allá, en sus puestos; ni si obtienen o no obtienen dan mayor o menor gloria de Dios, porque su voluntad es siempre estable para cumplir el trabajo confiado a ellos. Las almas víctimas, son los ángeles humanos que deben reparar, impetrar, proteger a la humanidad, y si obtienen o no obtienen, no deben cesar en su trabajo; a menos que les sea asegurado de lo alto".

Como vemos por este paralelo que Jesús hace de la labor de Luisa con la labor angélica, Jesús le da la razón por completo a Luisa, anunciando que así como a Luisa no le interesa si lo que hace beneficia o no al mundo y a sus hermanos, tampoco los ángeles miden el valor de lo que hacen por el resultado que obtienen. La actitud angélica, al igual que esta nueva actitud de Luisa frente a su estado de víctima, es la de no cuestionar los deseos de Dios que los ha puesto en ese estado. Recuerda mucho, este Pronunciamiento de Jesús, a los generales en batalla, que son los únicos que tienen el conocimiento global de la batalla que se está librando, y que esperan de sus subalternos el que cumplan sus ordenes; porque aunque ninguno de ellos, de por sí, es capaz de entender la estrategia, y ganar la batalla, el conjunto de las acciones de todos, por insignificante que sean, contribuyen a su triunfo.

Lo dice específicamente: el valor de la acción, es independiente de si obtiene o no un resultado favorable, y siempre da gloria a Dios, porque la Gloria a Dios se consigue y transmite cuando la acción se realiza con la sola intención de agradarle, independiente del resultado.

Resumen del capítulo del 12 de Octubre de 1903: (Doctrinal) - Pagina 61 – La coronación de Espinas

Esta mañana veía a mi adorable Jesús en mi interior coronado de espinas, y viéndolo en aquel modo le he dicho:

"Dulce Señor mío, ¿por qué vuestra cabeza envidió a vuestro flagelado cuerpo que había sufrido tanto y tanta sangre había derramado, y no queriendo la cabeza quedarse atrás del cuerpo, honrado con el adorno del sufrir, instigaste Tú mismo a los enemigos a coronarte con una corona de espinas tan dolorosa y tormentosa?"

Y Jesús:

"Hija mía, muchos significados tiene esta coronación de espinas, y por cuanto dijera queda siempre mucho por decir, porque es casi incomprensible a la mente creada el por qué mi cabeza quiso ser honrada con tener su porción distinta y especial, no general, de un sufrimiento y derramamiento de sangre, haciendo casi competencia con el cuerpo; la causa fue, que siendo la cabeza la que une todo el cuerpo y toda el alma, de modo que el cuerpo sin la cabeza es nada tanto que se puede vivir sin los otros miembros, pero sin la cabeza es imposible, siendo la parte esencial de todo el hombre, tan es verdad esto, que si el cuerpo peca o hace el bien, es la cabeza la que dirige, no siendo el cuerpo otra cosa que un instrumento, entonces, debiendo mi cabeza restituir el régimen y el dominio, y merecer que en las mentes humanas entraran nuevos cielos de gracias, nuevos mundos de verdad, y perdonar nuevos infiernos de pecados, por los que llegarían hasta hacerse viles esclavos de viles pasiones, y queriendo coronar a toda la familia humana de gloria, de honor y de decoro, Por eso quise coronar y honrar en primer lugar a mi Humanidad, si bien con una corona de espinas dolorosísima, símbolo de la corona inmortal, que restituía a las criaturas, liberada del pecado. Además de esto, la corona de espinas significa que no hay gloria y honor sin espinas, que no puede haber jamás dominio de pasiones, adquisición de virtudes, sin sentirse pinchar hasta dentro de la carne y el espíritu, y que el verdadero reinar está en el domarse a sí mismo, con las pinchaduras de la mortificación

y del sacrificio; además estas espinas significaban que verdadero y único Rey soy Yo, y sólo quien me constituye Rey del propio corazón, goza de paz y felicidad, y Yo la constituyo reina de mi propio reino. Además, todos aquellos ríos de sangre que brotaban de mi cabeza eran tantos riachuelos que dotaban la inteligencia humana del conocimiento de mi supremacía sobre ellos”.

Analicemos ahora este importante Pronunciamento de Jesús sobre el significado profundo de La Coronación de Espinas.

Hija mía, muchos significados tiene esta coronación de espinas, y por cuanto dijera queda siempre mucho por decir, - La Coronación de Espinas tiene muchos significados, pero Jesús no los va a mencionar todos en este capítulo. Algunos de estos significados los sabemos cuando leemos en el Libro de las Horas de la Pasión, los capítulos correspondientes a las Tres Coronaciones de Espinas. Ahora, en este capítulo, Nos quiere dar unas dimensiones adicionales, que después de estudiarlas individualmente, las resumiremos al final de nuestro análisis.

Porque es casi incomprensible a la mente creada el por qué mi cabeza quiso ser honrada con tener su porción distinta y especial, no general, - Dice Luisa, que una de las características de la vida de los bienaventurados en el Cielo, y ella lo puede decir porque lo experimentó, cuando visitó el Cielo, es que, a los Bienaventurados, inmersos en la Luz Divina, se les dará la capacidad de poder contemplar los Atributos Divinos, uno por uno, y deleitarse en Ellos. (Véase, entre otros, el capítulo 39 del Volumen 1) Esta contemplación que harán, en secuencia, de cada uno de los Atributos, será cada vez mas profunda, interminable, dependiendo del grado de santidad que hayan alcanzado en la tierra. Esta contemplación de Sus Atributos, es lo que constituye, en realidad, lo que llamamos Visión Beatífica.

Dicho de otra manera, por lo que ha experimentado Luisa, la Contemplación Divina se resuelve en la contemplación individual de cada uno de Sus Atributos, y esta Contemplación será rotativa e interminable.

Así va a ocurrir de todos y cada uno de los Misterios de Su Vida, Muerte y Resurrección y en cada una de Sus Virtudes. Se Nos dará permiso para comprender la magnitud del Amor que está envuelto en cada uno de Sus Actos en la tierra. Es, en este sentido, por lo que Nuestro Señor Nos dice, que no Nos va a decir ahora, todos los significados de este acto de la Coronación:

- 1) porque, como dice aquí, no tenemos ahora la capacidad para entenderlos, nuestra naturaleza manchada por el pecado original, nos impide este entendimiento mientras seamos viadores.
- 2) no Nos quiere privar del gozo de saber, con profundidad de Bienaventurado Comprensor, lo que El encerró en este Acto.
- 3) Porque el tiempo aquí en la tierra no nos alcanzaría para esta contemplación, y no podríamos dedicarnos a hacer las obras que El espera de nosotros. Esto nos recuerda al cuentista Hans Christian Andersen, del que se dice, que los niños quedaban tan fascinados oyendo sus cuentos, que nada mas querían hacer.
- 4) Porque en realidad, la Comprensión de todo este Amor, es en realidad nuestra Gran Recompensa por nuestra fidelidad.

De un sufrimiento y derramamiento de sangre, haciendo casi competencia con el cuerpo, - Efectivamente, Jesús Le confirma a Luisa, que fue una “competencia” la que hubo entre el sufrimiento de Su Cuerpo y el de Su Cabeza. Este sufrimiento, aunque competía en intensidad de dolor y de derramamiento de sangre, fue mas delicado, porque no fue hecho para desbaratar la Cabeza; de haber sido así, hubiera tenido que morir antes de tiempo, pero hecho delicadamente, pudo conservar su mente intacta, aunque fuera atormentado y desangrado con igual sentido. Dicho de otra manera, si la flagelación y otros golpes hubieran desbaratado Su Cabeza, y así desbaratada, hubiera proseguido con Su Pasión, todo el mundo hubiera visto claramente, este milagro adicional. Y esto, no convenía al Proceso Redentor.

La causa fue que, siendo la cabeza la que une todo el cuerpo y toda el alma, de modo que el cuerpo sin la cabeza es nada; tanto que se puede vivir sin los otros miembros, pero sin la cabeza es imposible, siendo la parte esencial de todo el hombre, – La cabeza es la parte mas vital del cuerpo, tanto es así, que sin

ella no puede subsistir el cuerpo. Ella es la que ordena a todo el cuerpo, las acciones que el cuerpo hace, y sin ella, el cuerpo no posee ninguna de las tres Potencias, y por lo tanto, no existe ya la criatura.

Tan es verdad esto, que si el cuerpo peca o hace el bien, es la cabeza la que dirige, no siendo el cuerpo otra cosa que un instrumento, - Verdaderamente es cierto lo antes explicado, y añade algo que ya habíamos presumido por lo dicho anteriormente; que el cuerpo está ahí para obedecer las ordenes que se le dan. El cuerpo es simplemente un instrumento que la criatura utiliza, con su libre albedrío, para bien o para mal.

Entonces, (por cuanto) debiendo mi cabeza restituir el régimen y el dominio, - Comienza ahora con una larga cadena de "por cuantos", que a su vez constituye una lista de Significados. Este es el primero de los "por cuantos", el primero de los significados de la Coronación de Espinas: restituirle a la criatura, el orden en el obrar, de acuerdo con Sus Modos, para poder otorgarle luego el Mando o Régimen que quería tuviéramos de nuestras personas, y el Dominio sobre todo lo creado.

Y merecer que en las mentes humanas entraran nuevos cielos de gracias, - Jesús Nos hace merecer de nuevo, las Gracias que habían sido retenidas por causa del pecado. Aquí se trata de merecer nuevamente, y ahora que merecemos de nuevo, en El, éstos Cielos de Gracias retenidos, fluyen en corriente hacia la criatura, hasta llegar a la plenitud, que tendrán los que vivan en Su Voluntad. Merecer de nuevo, en El, por Sus Meritos. Enfatiza la palabra Gracia, que como siempre debemos traducir, como la manifestación sensible de Su Amor. La Gracia de la que El habla, no está limitada, a la manifestación sensible de Su Amor en la Conversión, sino que se extiende, a todas las manifestaciones sensibles de Su Amor, que puede experimentar la criatura en el curso de su vida.

(Y merecer) **Nuevos mundos de verdad,** - Merece con esta Coronación que se Nos abrieran las puertas a "Noticias nuevas de Mi, Tu Dios"; nuevos conocimientos de El, nuevos Mundos de Verdad.

(Y merecer) **Y perdonar nuevos infiernos de pecados,** - Al merecer para nosotros, el que la Divinidad Nos perdone nuevos infiernos de pecados, Jesús hizo efectiva esta Gracia de Conversión, la mas importante de todas las Gracias que Su Coronación mereció.

Por los que llegarían hasta hacerse viles esclavos de viles pasiones, - El pecado obstinado, se convierte en pasión y poderosa atracción al mal; dicho de otra manera, el pecador, enamorado de su pecado, llega a amar el pecado y desearlo, y Jesús tenía que ser coronado de Espinas, para merecer romper las pasiones, las atracciones al mal.

Y queriendo coronar a toda la familia humana de gloria, de honor y de decoro, - Por si no lo sabíamos, o no nos recordamos, el Bautismo constituye la actualización de Sus Merecimientos, en la criatura que se bautiza. Estos son los Merecimientos, de los cuales hemos narrado unos cuantos en este capitulo. La Santa Madre Iglesia dice, que el bautismo nos constituye en "Reyes, Sacerdotes y Profetas". Así pues, Mereció la Gloria para hacernos Reyes, Mereció el Honor para hacernos Sacerdotes, y Mereció el Decoro para hacernos profetas.

Por eso quise coronar y honrar en primer lugar a mi Humanidad, si bien con una corona de espinas dolorosísima, símbolo de la corona inmortal, que restituía a las criaturas, liberada del pecado. - La criatura llevaba sobre su frente, hasta este momento, la corona del mal, de sus pasiones, malas inclinaciones y vicios, con la que lo había coronado Satanás, y Jesús al ser coronado, sustituye esa corona del mal, por la Corona del Verdadero Rey y Bien de las almas.

Además de esto, la corona de espinas significa que no hay gloria y honor sin espinas, - Si bien ha merecido por nosotros, la Gloria, el Honor, y el Decoro, estos no vienen a la criatura sin esfuerzo, sin sufrimiento, sin espinas.

Que no puede haber jamás dominio de pasiones, adquisición de virtudes, sin sentirse pinchar hasta dentro de la carne y el espíritu, - Continúa elaborando este pensamiento diciendo que no puede haber dominio de esas pasiones, no pueden adquirirse nuevas virtudes, hasta que no haya verdadero dolor y sacrificios, tanto físicos como espirituales. La criatura que no "ha sido tocada por la vida", que no ha experimentado sufrimiento, y solo ha experimentado triunfos, no es una criatura completa y no es de completo fiar. Así se expresaba un hombre

muy inteligente que conocimos, y que basaba muchas de sus decisiones administrativas, en base a la observación de estas características en el subordinado.

Y que el verdadero reinar está en el domarse a sí mismo, con las pinchaduras de la mortificación y del sacrificio; - Los sufrimientos, la mortificación que implica el sacrificio doman a la criatura, la hacen más mansa y humilde a Dios, le dan el reinado efectivo que El mereció y que se nos entrega en el Bautismo.

Además estas espinas significaban que verdadero y único Rey soy Yo, y sólo quien me constituye Rey del propio corazón, goza de paz y felicidad, - En esta Coronación El se da a conocer como verdadero Rey, no solo de palabra sino de hecho, y Nos da un atisbo a lo que será eventualmente Su reino de la Divina Voluntad en la Tierra.

Aquí la palabra constituir es muy importante, porque en realidad cuando El dice constituir respecto de El, lo que dice es que la Divinidad se ha obligado, se ha comprometido a hacerlo Rey; y a su vez implica con respecto a nosotros, que Ellos Se obligan, se comprometen, a hacernos reyes de nuestro propio corazón, de nuestra propia persona, y por ello, gozamos de paz y felicidad.

Y Yo la constituyo reina de mi propio reino. – En este pequeño párrafo, Jesús Nos dice, que en el momento de Su Coronación, El fue constituido Rey, y en previsión a que eventualmente Nos otorgaría, en la persona de Luisa, el Don de Vivir en Su Voluntad, también Nos constituyo Reyes a nosotros en el Reino de Su Voluntad. Como bien dirá en el capítulo del volumen 16, capítulo del Tercer Reino, que cada criatura será completa en si misma, como reina absoluta que no necesita de nada mas para reinar.

Además, todos aquellos ríos de sangre que brotaban de mi cabeza eran tantos riachuelos que dotaban la inteligencia humana del conocimiento de mi supremacía sobre ellos. - La Coronación provocaba ríos de sangre, que dotaban a la criatura de capacidad intelectual para reconocerlo como Su Verdadero Dios. Una vez más, los merecimientos de Su Sangre, toman una nueva dimensión a través de esta Coronación. Estos "ríos de sangre" Le merecieron y nos merecieron por Regalo Suyo, el que nosotros tengamos la capacidad de conocer Su Supremacía sobre nosotros.

* * * * *

Resumiendo, los Significados de la Coronación de Espinas que Nos da en este capítulo, son los siguientes:

- 1) Merecer el poder de restituirle el Mando y el Dominio a la criatura.
- 2) Merecer que a las mentes humanas entraran nuevos Cielos de Gracia.
- 3) Merecer que a las mentes humanas entraran nuevos Mundos de Verdad.
- 4) Merecer el Perdonar nuevos infiernos de pecados.
- 5) Merecer poder librarnos de las viles pasiones de las que nos hemos hecho viles esclavos.
- 6) Merecer coronar a toda la familia humana de Gloria, Honor y Decoro.
- 7) Merecer honrar y coronar a Su Humanidad.
- 8) Merecer poner la Corona Inmortal liberada del pecado, reemplazando la corona del mal.
- 9) Merecer que comprendamos que no hay honor ni gloria, sin espinas.
- 10) Merecer que comprendamos que el verdadero reinar está en domarse a si mismo, en sacrificarse y mortificarse.
- 11) Merecer que entendamos que El es, el único y verdadero Rey.
- 12) Merecer que la criatura sea reina de su corazón, de toda su persona.
- 13) Merecer que la criatura pueda ser constituida reina de Su Propio Reino, el Reino de la Divina Voluntad.
- 14) Merecer que la inteligencia humana comprenda y reconozca, a través de los ríos de Su Sangre, Su Supremacía sobre nosotros.

Y dice Luisa, que ella no puede expresar todo lo que ella oye en su interior. Con su humildad habitual, nos dice que le parece que lo que ha dicho es incoherente, y que esto no puede ser de otra manera, porque hablar de Dios por criaturas, por cuan alto y sublime uno pueda hablar, siempre son balbuceos de Nuestro Dios.

Resumen del capítulo del 16 de Octubre de 1903: (Doctrinal) – Pagina 63 –

Luisa se encuentra en su habitual estado. Se sentía llena de pecados y amarguras, y en esas dice que se hizo como un destello de luz en su interior, y que seguidamente al ver a Jesús, sintió como que en Su Presencia, los pecados habían desaparecido. Y dice Luisa que dijo:

"Señor mío, ¿cómo es que ante tu presencia, con la cual yo debo conocer más mis pecados, sucede lo contrario?"

Y Él me ha contestado:

"Hija mía, mi presencia es mar que no tiene confines, y quien se encuentra en mi presencia es como una gotita, que ya sea negra o blanca, en mi mar se pierde, ¿cómo se puede reconocer más? Además mi toque divino purga todo, y lo negro lo hace blanco, ¿cómo temes entonces? Además de esto mi Voluntad es luz, y tú, haciendo siempre mi Voluntad te nutres de luz, convirtiéndose tus mortificaciones, privaciones y sufrimientos en alimento de luz para el alma, porque sólo el alimento sustancioso y que da verdadera vida es mi Voluntad. ¿Y no sabes tú que con este continuo nutrirse de luz, aun cuando el alma contraiga cualquier defecto, la purga continuamente?"

Dicho esto desapareció.

Y analicemos brevemente las palabras de Jesús. Para entender lo que dice adecuadamente, es necesario que lo leamos de atrás para adelante, y que sustituyamos la expresión Su presencia, por la expresión Su Voluntad. Y así, reordenamos lo que dice:

"Mi Voluntad es luz, y tú, haciendo siempre mi Voluntad te nutres de luz, convirtiéndose tus mortificaciones, privaciones y sufrimientos en alimento de luz para el alma, porque sólo el alimento sustancioso y que da verdadera vida es mi Voluntad. ¿Y no sabes tú que con este continuo nutrirse de luz, aun cuando el alma contraiga cualquier defecto, la purga continuamente? Además de esto, por si no fuera suficiente, Yo te toco, y Mi toque Divino purga todo, y lo negro lo hace blanco, ¿cómo temes entonces? Hija mía, como puedes olvidarte, de que estas viviendo en Mi Voluntad, y que Mi Voluntad es mar que no tiene confines, y quien se encuentra en Mi Voluntad es como una gotita, que ya sea negra o blanca, en el Mar de Mi Voluntad se pierde, ¿cómo se puede reconocer más?"

Lo más importante que hay que resaltar en este Pronunciamento es que Jesús habla de los tres estados anímicos en que el alma puede encontrarse, y este reordenamiento de Sus Palabras, los hace salir fuera más fácilmente.

- 1) "Y tu, haciendo siempre Mi Voluntad". Este es el primero de los estados anímicos de un alma convertida a El, y que son sinónimos de una vida en gracia de Dios: hacer Su Voluntad.
- 2) "porque sólo el alimento sustancioso y que da verdadera vida es mi Voluntad". En este primer estado anímico, en el que el alma se esfuerza continuamente por hacer Su Voluntad en todas las formas que ya hemos estudiado, resulta que el alma viene a nutrirse exclusivamente del alimento que le proporciona Su Voluntad, o sea, que entra en el estado anímico de Vivir de Su Voluntad
- 3) "y quien se encuentra en Mi Presencia, en Mi Voluntad". Aquí Jesús presenta el concepto de que un alma que hace Su Voluntad, y vive de Su Voluntad con exclusividad, y ahora, en virtud del Don que Nos concede de Vivir en Su Voluntad, el tercer estado anímico, se encuentra en Su Voluntad.

Comentemos ahora un poco más Sus Palabras en la forma en que originalmente las dice Jesús.

Hija mía, Mi Presencia es mar que no tiene confines, y quien se encuentra en Mi Presencia es como una gotita, que ya sea negra o blanca, en mi mar se pierde, ¿cómo se puede reconocer más? Además mi toque divino purga todo, y lo negro lo hace blanco, ¿cómo temes entonces? – La mayor parte de las veces en las que Luisa quiere darnos una imagen de lo que es entrar en Su Voluntad, vivir en Ella, fundirse en ella, nos dice que es como si se entrara en un mar que no tiene confines. Jesús mismo, utiliza esta imagen para indicarle a Luisa, y a nosotros, que Su Presencia, Su Voluntad, es mar que no tiene confines, y que en ese Mar, al que Nos permite "entrar", todos nosotros somos una gotita, que "perdemos" nuestro "color", en el mismo instante en que "entramos" en ese Mar.

Lo primero que choca en esta sección de Sus Palabras, es ¿cómo es que en Su Presencia pueda haber gotitas negras, o sea, almas con pecados? Como es Su Costumbre, y por eso hemos reordenado el Pronunciamento, Jesús reserva para el final, el concepto de que las gotitas negras son almas que han contraído “cualquier defecto”. Dicho de otra manera, quiere llevar a la mente de Luisa que en Su Presencia, y ella lo está, los defectos, que son inevitables, desaparecen a Su Solo Contacto. No habla por tanto de pecados graves, sino de defectos que no podemos evitar, no importa cuanto tratemos de hacerlo. Solo El puede transformarlos de negro en blanco.

Además de esto mi Voluntad es luz, y tú, haciendo siempre mi Voluntad te nutres de luz, convirtiéndose tus mortificaciones, privaciones y sufrimientos en alimento de luz para el alma, porque sólo el alimento sustancioso y que da verdadera vida es mi Voluntad. ¿Y no sabes tú que con este continuo nutrirse de luz, aun cuando el alma contraiga cualquier defecto, la purga continuamente? – Luisa, haciendo siempre Su Voluntad, se nutre de Luz, todo lo que hace queda transformado en “alimento de Luz para el alma”; y en este proceso de hacer, nutrirse, tomar vida verdadera, de Su Voluntad, Luisa está en efecto purgando continuamente cualquier defecto que ella tiene. Ya lo dice en otro de los capítulos, en una expresión memorable: “Los defectos son polvo que se sacude”.

Resumen del capítulo del 18 de Octubre de 1903: (Doctrinal) – Pagina 64 – La Oposición -

Este es un capítulo que está directamente relacionado con el anterior del 16 de Octubre. En aquel capítulo, Jesús enfatiza que los defectos de carácter o de ejecución de nuestro diario obrar, para la criatura que hace, vive de, y vive en Su Voluntad, son transformados por el mero hecho de Su Contacto constante con esa alma.

En este capítulo, como en ningún otro, Jesús quiere definir perfectamente al pecado, no en función de nuestra ejecución, que siempre será defectuosa, sino en función de “oposición a Su Voluntad”. Esto es exactamente todo lo contrario, y que pone en su perspectiva correcta a todo nuestro proceder moral.

Estos escritos, en los que Revela toda Su Verdad a Sus Criaturas, en “estos tiempos tan tristes”, Jesús quiere que entendamos de una vez por todas, que el Bien o el Mal, no existen como entidades separadas o absolutas, sino que la definición de Bien o Virtud, es lo que se alinea, se hace acorde con Su Voluntad, y que el Mal o el Pecado, es todo aquello que se opone a Su Voluntad.

Si lo que hacemos, lo hacemos con la intención “no retractada”, de querer hacer siempre Su Voluntad, ciertamente que lo que hagamos resultará defectuoso, pero no pecaminoso, porque nuestro obrar hemos querido realizarlo en conformidad con Su Voluntad.

Si por el contrario, lo que hacemos, lo hacemos al margen de Su Voluntad, o en abierta oposición a Ella, aunque lo que hagamos sea, a nuestros ojos, no tan malo, o hasta “bueno”, resulta pecado, mas grave o mas leve, pero pecado.

La insistencia de Jesús es siempre a que hagamos lo que Le es agradable, que midamos nuestro obrar con la vara de la intención de agradarle, pues es entonces cuando nuestros actos Le agradan, y es entonces cuando nos nutrimos de Su Voluntad, de Su Luz, y esta Luz y este calor purifica todos nuestros defectos, y los transforma.

¿Por qué la mentira, por ejemplo, es pecado? Muchos piensan que es porque la mentira es “mala”, hace daño al prójimo, etc. La realidad es otra. La mentira es pecado, porque se opone a Su Voluntad, que quiere hablemos siempre la verdad. Así esto, ¿cómo es posible que a veces diciendo la verdad podemos pecar? Pues muy sencillo. Es Voluntad Suya que usemos de Prudencia en nuestro trato con nuestro prójimo, y este Mandamiento de Caridad, prevalece sobre el otro Mandamiento de decir la verdad, porque en esa circunstancia, específicamente, Su Voluntad es siempre, una de Amor a nuestros semejantes.

Todo pues es relativo, y solo existe una realidad absoluta de la que no podemos separarnos nunca: Su Voluntad. El discernimiento debe tener como única meta, la de que Nos descubra cual es Su Voluntad, en todo momento, particularmente en momentos en que hay conflicto entre dos cosas que son Su Voluntad, porque en ese momento, una de Sus Voluntades, es mas importante que la Otra.

El dilema moral está siempre presente, pero este dilema solo se resuelve preguntando siempre cual es Su Voluntad en este caso específico. Aquí no hay teorías, interpretaciones intelectuales, solo existe una decisión que tenemos que tomar, y un preguntarle, humildemente, cual es Su Voluntad en este caso, y entonces hacer lo que Su Voz Nos responde a nuestra pregunta.

Y comencemos a estudiar las Palabras de Jesús.

Dice Luisa que estando en su habitual estado, Jesús vino y Le dijo:

“Hija mía, ¿sabes tú qué cosa forma el pecado? Un acto opuesto de la voluntad humana a la Divina. – La definición no puede ser mas clara y precisa. Ya la hemos comentado al principio y no creemos necesario explicar más. Veamos, sin embargo, como Jesús quiere con Su Ejemplo, o mejor, Parábola, para que entendamos bien que existen diferencias en cuanto al grado de oposición, y por tanto mayor o menor gravedad en la oposición que Le hacemos.

Imagínate dos amigos que están en contradicción, si la cosa es leve tú dices que no es perfecta y leal su amistad, aunque fuesen cosas pequeñas; ¿cómo amarse y contradecirse? El verdadero amor es vivir en la voluntad del otro, incluso a costa de sacrificio; - Las criaturas nos hemos estado acostumbrado a ignorar Su Voluntad, y a cometer pecados graves, que la mayor parte de las veces no le damos importancia, o hemos dejado de darle importancia a las ofensas o pecados leves. Dos cosas, sin embargo, resaltan en las palabras de Jesús. Son definitivamente pecados, y pecados contra Su Voluntad y Su Amor. Y dice que el amigo que ama verdaderamente a otro amigo, vive en la voluntad del otro, aunque sea difícil y sacrificado.

Pero si la cosa es grave, no sólo no son amigos, sino feroces enemigos. Tal es el pecado. Oponerse al Querer Divino es lo mismo que hacerse enemigo de Dios, aunque sea en cosas pequeñas, es siempre la criatura que se pone en contradicción con el Creador”. – Ahora dirige Su Atención a la situación en la que uno de los enemigos ofende al otro amigo gravemente. Se convierten en feroces enemigos. En el caso de Dios con Su criatura, El no actúa con ferocidad con nosotros; nunca hay en Dios crueldad. Su respuesta es siempre medida, justa, sin excederse de lo que necesita hacer para corregirnos. Sin embargo, es nuestro enemigo, en el sentido de que no es nuestro amigo. De Su Amistad surge para nosotros, todo aquello que excede la mera subsistencia. Así en el Evangelio, que Dios hace llover sobre justos e injustos, pero claramente no habla de que Su Amistad llueve sobre todos, justos e injustos. Todo se resuelve en esta Virtud extraordinaria, y el que tiene la Amistad de Dios, lo tiene todo.

Un último comentario sobre este pequeño capítulo. Jesús habla de oposición al principio del Pronunciamiento, pero luego prefiere usar la palabra contradicción. Y, ¿Por qué?

En la oposición, estrictamente hablando, no existe dialogo, no ha existido interacción entre dos personas, por ejemplo. Así, muchos políticos de un partido, están opuestos a cualquiera iniciativa del partido contrario. No hay dialogo, no hay discusión. Dice un dicho norteamericano, que “no me confundas con los hechos, porque ya yo me he decidido en contra tuya”.

En la contradicción, estrictamente hablando, ha habido dialogo, discusión mas o menos fuerte, interacción entre dos amigos. Jesús parte de una situación en la que El es nuestro amigo, y lo es, desde el momento en que Nos bautizan, o cuando nos confesamos de las culpas y El Nos perdona. La implicación es fuertísimo, de que como sucede en la vida real, puede haber dialogo y discusión mas o menos fuerte, entre dos amigos. Eso, Jesús lo acepta. Cuantas veces Jesús no tiene argumentaciones largas y discusiones difíciles con Luisa, con Sus Apóstoles, con Sus Profetas. A veces nos resistimos y luchamos con El, tratando de escaparnos, por así decirlo, de Su Voluntad. Eso, a Jesús, tampoco Le molesta en lo mas mínimo. Si Le molestara mucho, no hubiera escogido a Apóstoles fuertes de carácter como lo fueron la mayoría, por lo que sabemos. Jesús quiere aceptación de Su Voluntad, lo mas informada posible, para que cuando la acatemos, signifique algo para El.

Sin embargo, la discusión, mas tarde o mas temprano, tiene que terminar y dar paso a la aceptación o rechazo. Dice Jesús, que cuando nos oponemos a Su Voluntad, Le contradecemos. El dice blanco, y nosotros negro. El quiere nuestro amor en correspondencia, y nosotros no se lo damos, y así pudiéramos recorrer cada pecado, y encontraríamos casos clarísimos de contradicción. Cuando la contradicción se hace obstinada, se convierte en oposición.

Cuantos hay que son malvados "de vicio", ya no piensan, ni razonan, solo actúan contradiciéndole. Jesús ejemplifica esto en la Hora Octava de la Pasión, La Captura de Jesús, cuando Luisa dice que Jesús Nos pregunta a todos: "Hijo, o hija, ¿a que has venido?" Y dice Luisa, que muchos contestan: "A ofenderte", "a condenarme al infierno".

Resumen del capítulo del 24 de Octubre de 1903: (De diario) – pagina 65 –

Este es un capítulo interesantísimo, porque, en forma alegórica, a Luisa se le permite ver lo que ella hace en su papel de víctima, ilustra el mecanismo de la obediencia y el alma víctima, como son inseparables y la Posición de Jesús al respecto. Y así comenzamos a transcribir el capítulo.

* * * * *

Habiendo dicho al confesor mis temores de que no fuera Voluntad de Dios mi estado, y que al menos como prueba quisiera tratar a esforzarme en salir, y ver si lo conseguía o no. Y el confesor, sin poner su acostumbrada dificultad ha dicho: "Está bien, mañana probarás".

Entonces yo he quedado como si hubiera sido liberada de un peso enorme. Ahora, habiendo oído la santa misa y recibido la comunión, en cuanto he visto a mi adorable Jesús en mi interior que me miraba fijamente, con las manos juntas, en acto de pedir piedad y ayuda. Y en ese momento me he encontrado fuera de mí misma, dentro de una estancia donde estaba una mujer majestuosa y venerable, pero gravemente enferma, dentro de un lecho con la cabecera tan alta que casi tocaba el techo; y yo era obligada a estar encima de esta cabecera en brazos de un sacerdote para tenerla firme, y mirar a la pobre enferma. Entonces yo, mientras estaba en esta posición, veía a unos pocos religiosos que rodeaban y daban cuidados a la paciente, y con profunda amargura decían entre ellos: "Está mal, está mal, no se necesita otra cosa que una pequeña sacudida". Y yo pensaba en tener firme la cabecera del lecho por temor de que moviéndose el lecho pudiese morir. Pero viendo que la cosa iba para largo y casi fastidiándome del mismo ocio, decía a aquel que me tenía, por caridad, bájame, no estoy haciendo ningún bien, ni dando ninguna ayuda, ¿en qué aprovecha el estar así inútil?, si bajo al menos puedo servirla, ayudarla".

Y aquél: "¿No has oído que aun con una pequeña sacudida puede empeorar y sucederle cosas tristísimas? Así que si tú descienes, no habiendo quien mantenga firme el lecho puede incluso morir".

Y yo: "¿Pero puede ser posible que haciendo sólo esto le pueda venir este bien? Yo no lo creo, por piedad bájame". Entonces, después de haber repetido varias veces estas palabras, me ha bajado al piso, y yo sola, sin que ninguno me detuviera me he acercado a la enferma, y con sorpresa y dolor veía que el lecho se movía. A aquellos movimientos se le ponía lívida la cara, temblaba, aparecía el estertor de la agonía. Aquellos pocos religiosos lloraban y decían: "No hay más tiempo, está ya en los momentos extremos". Después entraban personas enemigas, soldados, capitanes para golpear a la enferma, y aquella mujer moribunda se ha levantado con intrepidez y majestad para ser llagada y golpeada. Yo al ver esto temblaba como una caña y decía entre mí: "He sido yo la causa, yo he dado el empujón para que sucediera tanto mal". Y comprendía que aquella mujer representaba la Iglesia enferma en sus miembros, con tantos otros significados que me parece inútil explicar, porque se comprende leyendo lo que he escrito. Entonces me he encontrado en mí misma y Jesús en mi interior ha dicho:

"Si te suspendo para siempre, los enemigos comenzarán a hacer derramar sangre a mi Iglesia".

Y yo: "Señor, no es que no quiera estar, el Cielo me guarde que yo me aleje de tu Voluntad aun por un abrir y cerrar de ojos, sólo que si quieres me estaré, si no quieres me quitaré".

Y Él: "Hija mía, apenas el confesor te ha liberado, esto es, cuando te dijo: "Está bien, mañana probamos". El nudo de víctima se ha soltado, porque sólo el adorno de la obediencia es lo que constituye la víctima, y jamás la aceptaría por tal sin este adorno, aun a costa, si fuese necesario, de hacer un milagro de mi omnipotencia para dar luz a quien dirige, para hacer dar esta obediencia. Yo sufrí, sufrí voluntariamente, pero quien me constituyó víctima fue la obediencia a mi amado Padre, que quiso adornar todas mis obras, desde la más grande hasta la más pequeña con el adorno honorífico de la obediencia".

Mas tarde encontrándome en mí misma, sentía temor de tratar de salir, pero después me las arreglaba diciendo: "Debía pensar quien me ha dado la obediencia, y además, si el Señor lo quiere, yo estoy dispuesta".

- 1) Luisa piensa que su estado de victima no es Voluntad de Dios, y pide permiso al Confesor para salirse de el.
- 2) Luisa puede ver en una visión alegórica, la imagen de la Iglesia representada por una "venerable mujer gravemente enferma".
- 3) Luisa ve entonces que su papel es el de asegurar o mantener firme el respaldar de su lecho para que no se mueva, porque el movimiento puede acelerar su muerte. A su vez, Luisa es respalda, mantenida firme por su Confesor.
- 4) Al cabo de un rato, Luisa se aburre de estar en esta misma situación de impedir que se "mueva la cama". En estos instantes en que escribe, Luisa lleva de alma victima, aproximadamente, 16 años. Aunque en este papel de victima ha habido grandes periodos de "actividad", en los que ella podía "ver" que estaba haciendo "algo", en realidad, la mayor parte del tiempo, a Luisa le parecía que no hacia nada, y además estaba extremadamente ocupada en otros menesteres, como el escribir este Diario.
- 5) Dicho esto, le parece que esto que está haciendo es ocioso, es inútil, y pide que la libere al Sacerdote, o sea, quiere bajarse del respaldar e ir al lado de la enferma, porque le parece que de esa manera, puede hacer algo mas efectivo. De nuevo, Luisa se olvida por un momento, de que el que en realidad sostiene la cama es Jesús, en la persona del sacerdote, y a través de Luisa; y que Luisa, por si sola, no es capaz de nada.
- 6) Luisa, una vez liberada, se da cuenta de que el respaldar tiembla, la mujer se enferma gravemente, y se hace vulnerable a sus enemigos. Lo que Luisa hacia, al parecer ocioso e inútil para ella, era en realidad lo que mantenía estable y protegida a la cama, y a la venerable mujer, que representaba a la Iglesia.
- 7) Jesús enfatiza como la obediencia es la cualidad por excelencia para ser alma victima. Las acciones del alma victima, si no están acompañadas por la obediencia, no sirven, y Jesús es bien explicito en esto: "porque sólo el adorno de la obediencia es lo que constituye la víctima, y jamás la aceptaría por tal sin este adorno..."
- 8) Jesús continua con su exposición sobre la necesidad de la obediencia en el alma victima, obediencia que tiene que venir dictada por el Confesor que la dirige, diciendo que si al Confesor no se le ocurriera en todo momento, darle esta obediencia de continuar siendo alma victima, El vería necesario hacer un Milagro de Su Omnipotencia, para forzar al confesor a que le diera esta obediencia a Luisa. Sin la obediencia explicita, el alma victima no puede realizar su función, y conversamente, todo lo que hace el alma victima, obediendo, sea bueno, malo o indiferente, es aceptado por Jesús como los actos de un alma victima.
- 9) Luisa, en este caso, ha ejercido influencia sobre el Confesor, pero al final ha obedecido porque el Confesor no se opone a sus deseos, y en ese sentido no ha desobedecido. El confesor, sin embargo, no queda bien parado en esta situación, porque dice Luisa, que accedió a lo que ella le decía, muy fácilmente, "sin poner su acostumbrada dificultad". Por lo que dice Jesús, el Confesor va a necesitar más luz para que entienda bien su responsabilidad.

Y no escribimos mas, porque en el próximo capitulo, Luisa dará, después de haber reflexionado, "consultando la almohada" todo esto que Le ha pasado.

Resumen del capitulo del 25 de Octubre de 1903: (Doctrinal) – Pagina 68 –

Vamos a transcribir este capitulo en su totalidad, y comentaremos como siempre la intervención de Jesús. El primero de los párrafos muestra a Luisa, en su habitual ambivalencia de si sale de ser victima, de si no sale, de lo que sucede cuando quiere salir y lo que sucede cuando quiere permanecer: Jesús concurriendo en todo, y aceptándolo todo, en la medida que ella expresaba su intención. El final, aunque resulta difícil entenderlo por sus palabras, Luisa se queda en estado de alma victima, obediendo al confesor, que le había retirado la obediencia anterior de que podía probar a no ser alma victima. Esto es confuso, definitivamente. Y comenzamos con la trascripción.

* * * * *

Llegando la hora de mi habitual estado, pensaba entre mí, que si el Señor no venía debía intentar esforzarme al menos para ver si lo lograba. Entonces primero resultaba, pero después ha venido mi adorable Jesús y me hacía ver que cuando yo pensaba en estarme, Él se acercaba y me encadenaba a Sí, de modo que yo no podía; pero cuando pensaba en quitarme, Él se alejaba y me dejaba libre; de modo que podía hacerlo, así que no me sabía decidir y decía entre mí: "Cómo quisiera ver al confesor para preguntarle qué cosa debo hacer". Entonces, poco después he visto al confesor junto con Nuestro Señor y rápido he dicho: "Dime, ¿debo estar, sí o no?" Y mientras esto decía veía en el interior del confesor que había retirado la obediencia que me había dado el día anterior, entonces me decidí a estarme, pensando entre mí que si fuera verdad que había retirado la obediencia, estaba bien; pero si era mi fantasía que esto veía, mientras podía ser falso, cuando el confesor viniera entonces se pensaría, pudiendo probar otro día, y así me he tranquilizado. Después, continuando a hacerse ver, el bendito Jesús me ha dicho:

"Hija mía, la belleza del alma en gracia es tanta, de enamorar al mismo Dios, los ángeles y los santos quedan asombrados al ver este prodigioso portento, de un alma aún terrenal poseída por la gracia, ante la fragancia del olor celestial le corren en torno, y con sumo placer encuentran en ella a aquel mismo Jesús que los beatifica en el Cielo, de modo que para ellos es indiferente tanto estar arriba en el Cielo, como acá abajo junto a esta alma. ¿Pero quién mantiene y conserva este portento, dándole continuamente nuevas tintas de belleza al alma que vive en mi Voluntad? ¿Quién quita cualquier herrumbre e imperfección y le suministra el conocimiento del objeto que posee? Mi Voluntad. ¿Quién consolida, establece y la hace quedar confirmada en la gracia? Mi Voluntad. El vivir en mi Querer es todo el punto de la Santidad, y da continuo crecimiento de gracia. Pero quien un día hace mi Voluntad, y otro la suya, jamás quedará confirmado en la gracia, no hace otra cosa que crecer y decrecer; y esto cuánto mal acarrea al alma, de cuánta alegría priva a Dios y a sí misma. Es imagen de quien hoy es rica y mañana pobre, no quedará confirmada ni en la riqueza ni en la pobreza, por lo tanto no se puede saber dónde irá a terminar".

Este Pronunciamiento de Jesús hace revelaciones que aplican expresamente a las almas que viven en Su Voluntad. Sin embargo, hace hincapié, y esto es lo verdaderamente novedoso del Pronunciamiento, es que la Gracia Santificante que esas almas poseen, y de la que están llenas, es una Gracia Santificante distinta a la de otras almas que hacen Su Voluntad. ¿Cómo sabemos que es distinta? Porque en Jesús siempre hay múltiples niveles de conocimiento, la mayoría ocultos, y que salen fuera por implicación. Por tanto, si no fuera una Gracia Santificante especial, ni siquiera lo mencionaría, en primer lugar; y en segundo lugar habla de que la contemplación de esta alma en esta gracia especial, "enamora al Mismo Dios, a los Ángeles y a los Santos", porque ven este Prodigio Especial de un alma terrenal que posee, en efecto, al Mismo Jesús que ellos tienen en el Cielo.

Dice que la obra de regalar la Gracia, de conservarla, de mejorarla, de embellecerla cada vez mas, de darle nuevos y maravillosos conocimientos; en fin de hacerla crecer indefinidamente, es obra de Su Voluntad Misma. Sin embargo, Jesús quiere que Luisa comprenda que este querer y no querer ser alma víctima, impacta grandemente, Su Labor, que, básicamente, El tiene que discontinuarla, en el mismo instante en que ella, queriendo salirse, hace su voluntad y no la de El. En este crecer y decrecer, la Gracia queda afectada, puesto que esa Gracia a su vez, que El quiere que crezca constantemente, no puede hacerlo. Y añade palabras, que son bastante fuertes, porque encierran una advertencia muy seria: "no se puede saber a donde ira a terminar. En estas palabras, no sabemos si Luisa entendió que Jesús ya no hablaba de crecer o decrecer, sino que el peligro inherente al mal albedrío que escoge hacer lo que a Dios no le agrada, puede llegar, no solo a que ella salga de Vivir en Su Voluntad, sino que corre peligro su misma salvación; porque ya El mismo no sabe en que va a terminar.

Y continuamos con la trascripción del capítulo.

Dicho esto ha desaparecido, y poco después ha venido el confesor y habiendo dicho lo que he escrito, me ha asegurado que verdaderamente había retirado la obediencia que me había dado.

Para obedecer al confesor regreso a decir los otros significados que comprendí el día 24 del corriente: La mujer representaba la Iglesia que estando enferma, no en sí misma sino en sus miembros, y si bien abatida y ultrajada por los enemigos, y enferma en sus mismos miembros, jamás pierde su majestad y veneración; de la cama donde se encontraba, comprendía que la Iglesia mientras parece oprimida, enferma e impedida, también reposa con un

reposo perpetuo y eterno, y con paz y seguridad en el seno paterno de Dios, como un niño en el seno de su propia madre; el respaldo del lecho que tocaba el techo, comprendía que era la protección divina que asiste siempre a la Iglesia, y que todo lo que ella contiene, todo ha venido del Cielo: Sacramentos, doctrina y todo lo demás, todo es celestial, santo y puro, de modo que entre el Cielo y la Iglesia hay continua comunicación, jamás interrumpida. En los pocos religiosos que prestaban cuidados, asistencia a la mujer, comprendía que pocos son aquellos que a capa y espada defienden a la Iglesia, teniendo como propios los males que recibe, la recámara donde estaba, compuesta de piedras, representaba la solidez y firmeza y también la dureza de la Iglesia para no ceder a ningún derecho que le pertenece. La mujer moribunda que con intrepidez y coraje se hace golpear por los enemigos, representaba la Iglesia, que mientras parece que muere, entonces resurge más intrépida, ¿pero cómo? Con los sufrimientos y el derramamiento de sangre, verdadero espíritu de la Iglesia, siempre pronta a las mortificaciones, como lo estuvo Jesucristo.

Resumen del capítulo del 27 de Octubre de 1903: (Doctrinal) - Página 71 –

Encontrándome en mi habitual estado, por poco tiempo he visto a mi adorable Jesús diciéndome:

“Hija mía, el aceptar las mortificaciones y sufrimientos como penitencia y como castigo, es laudable, es bueno, pero no tiene ningún nexo con el modo de obrar divino, porque Yo hice mucho, sufrí mucho, pero el modo que tuve en todo esto fue sólo el amor del Padre y de los hombres. Así que, se descubre rápidamente si la criatura tiene el modo de obrar y de sufrir a lo divino, si sólo el amor y a sufrir la empuja. Si tiene otros modos, aunque fueran buenos, es siempre modo de criatura, por eso se encontrará el mérito que puede adquirir una criatura, no el mérito que puede adquirir el Creador, no habiendo unión de modos. Mientras que si tiene mi modo, el fuego del amor destruirá toda disparidad y desigualdad, y formará una sola cosa entre mi obra y la de la criatura”.

Este es importante capítulo doctrinal que debemos analizar con cuidado, siendo uno de los volúmenes escritos por Luisa en su etapa formativa, Le anuncia conocimientos que son básicos, fundamentales para el que quiere vivir en la Divina Voluntad. El tópico principal del Pronunciamiento de Jesús gira alrededor del Modo o Manera como El hacia todo cuando estuvo entre nosotros. Además debemos consignar que en el análisis, hemos arreglado un poco la sintaxis del Pronunciamiento para hacerlo más entendible. Estos cambios se pueden aquilatar fácilmente, porque la transcripción del Pronunciamiento la hemos dejado como fue traducida. Pero comencemos con el análisis detallado habitual.

Hija mía, el aceptar las mortificaciones y sufrimientos como penitencia y como castigo, es laudable, es bueno, pero no tiene ningún nexo con el modo de obrar divino, - Al obrar la criatura con la buena intención de sufrir, como penitencia o castigo, la criatura imita a Su Humanidad. Su Humanidad sufría, no por culpa propia, sino por apropiarse la nuestra, y sufría por nosotros, también con el Modo de penitencia y castigo, para reparar, satisfacer y aplacar a la Divina Justicia. Esta manera o modo de sufrir Le resulta a Jesús agradable, Le resulta bueno y laudable, pero para el alma que vive en Su Querido, como vive Luisa, esto no es suficiente; dice claramente, que no tiene ninguna conexión con el Modo de Obrar de Dios, o sea, con el Modo como Su Divinidad obraba.

Aunque Luisa no dice las circunstancias que rodean a esta Aparición de Jesús, y a este Pronunciamiento, es obvio pensar que Luisa cree que el obrar y sufrir como alma víctima, es lo mejor que ella puede hacer; piensa que de esta forma, Jesús encuentra sus sacrificios más agradables. Jesús quiere sacarla de este error.

En el próximo párrafo indicará cuales eran Sus Modos relativo a esta situación particular del sufrimiento. Dicho de otra manera, quiere que Luisa y nosotros entendamos, como deben reaccionar y corresponder, los que viven en Su Voluntad, cuando esas ocasiones de obrar y sufrir se presenten.

Porque Yo hice mucho, sufrí mucho, pero el modo que tuve en todo esto fue sólo el amor del Padre y de los hombres. - Jesús dice primero que hizo mucho, aceptó muchos sufrimientos y mortificaciones, pero el Modo o la Forma de hacerlo fue enfocándolo todo, revistiendo todo ese sufrimiento, con el Grande Amor que Le profesa a Su Padre... y a los hombres. Este Modo de Obrar no es más que un reflejo de Su Manera de Sentir. Enfocaba todas Sus Acciones, al Amor a Su Padre, primero, y al Amor a las criaturas, como propiedad Suya que somos: Partículas de Su Divinidad.

Así que, se descubre rápidamente si la criatura tiene el modo de obrar y de sufrir a lo divino, si solamente el amor la mueve a obrar y a sufrir. – “La Manera Divina” ocurre pues, cuando el alma ama tanto al Padre, en Jesús, que hace todo, sufre todo, por amor a El.

La cosa es relativamente sencilla.

- 1) Jesús viene a darle a Su Padre la Gloria que todos le debíamos y no le dábamos.
- 2) Para poder Glorificar a Su Padre, Jesús todo lo realiza por Amor a El, y de esa forma, Le Glorifica, porque solo se puede dar Gloria a Dios Padre, con obras y sufrimientos hechos para agradarlo y amarlo a El.
- 3) Si queremos vivir en Su Querer, debemos estar dispuestos a conocer primero, y eso es lo que hacemos cuando leemos y estudiamos estos capítulos, y, segundo, obrar con esos Sus Modos de Obrar que estamos aprendiendo.
- 4) Esto se logra, si declaramos nuestra intención de que es así como queremos obrar; debemos verbalizar esta intención en forma preventiva al principio del día, en nuestro ofrecimiento en la Divina Voluntad, y debemos hacerlo, en forma actual, cuando nos acordemos y sea factible hacerlo. No hay que “asustarse” porque se nos olvide hacerlo en forma actual: Jesús sabe y suplente por nosotros, como Nos dirá en el último párrafo de este Pronunciamento.
- 5) La “adquisición” de este Modo de Obrar de Jesús, no es cosa que se adquiere por el mero hecho de conocer y estudiar: esto es solo el primer paso. Tenemos que tener conciencia clara de que entramos en un proceso de vida, o una vivencia, en la que este Modo va “haciéndose” mas nuestro, mientras mas nos esforzamos en obtenerlo. Lo que Jesús quiere y espera de nosotros, que le hemos pedido vivir en Su Voluntad, es que entremos en este proceso de vida, que nos esforcemos en obrar y sufrir lo que nos sucede día por día, no solo por agradarlo, sino que elevemos nuestras “miras”, que lo hagamos por Amor al Padre, en Jesús, y a través de Jesús; porque estamos convencidos de que obrar de esta Manera es Divino, es lo mas grande, lo mas perfecto, que podemos hacer. Es un esfuerzo continuo, que hoy hacemos mejor que como lo hicimos ayer, y mañana mejor de cómo lo hacemos hoy.

Si tiene otras formas (de obrar), aunque fueran buenas, es siempre forma (de obrar) de criatura, por eso se encontrará (en esa forma de obrar) el mérito que puede adquirir una criatura, no el mérito que puede adquirir el Creador, porque no hay unidad de modos; - Dice ahora Jesús, que existe un “logro” o merito en todo este esfuerzo, un logro que imprime carácter, el tópico fundamental del próximo capítulo de este Volumen. Ese “logro” o merito especialísimo, consiste en que la criatura adquiere logros o meritos Divinos, porque hay unidad de Modos de Obrar entre el Creador y la Criatura, y cuando la criatura obra y vive en Su Voluntad, y obra con la Manera Divina de obrar, es inevitable que la criatura adquiera logros o meritos Divinos.

Mientras que si tiene Mi Modo, el fuego del amor destruirá toda disparidad y desigualdad, y formará una sola cosa entre Mi Obra y la de la criatura. – Jesús termina el Pronunciamento con este párrafo, en el que, primero, reconoce que la adquisición de este Modo de Obrar Suyo, es un proceso en el que, en realidad, nunca vamos a lograr realizar nada a la perfección con que El lo hacia. Dicho de otra manera, nunca podremos llegar a amar a Su Padre, como lo amaba El, pero dice, y esto no solo muestra Su Perfecta Comprensión de nuestra naturaleza humana, sino que muestra Su Interés tan avasallante, de que obremos de este Modo, por imperfecto que sea el resultado. El se encarga de “ponerlo bonito”, para usar una expresión coloquial, y lo incorpora, así de “bonito” a Su Propio Obrar.

Resumiendo: Cuando obramos y sufrimos y lo hacemos con la intención de Amar al Padre, y a las criaturas, en Jesús, entonces, cualquier disparidad o defecto en la ejecución de lo que se obra o se sufre, Jesús lo destruirá con el fuego de Su Amor Divino, y hará el acto de la criatura, que vive en Su Voluntad, uno con el de El, dos actos unidos en el Mismo Amor.

En este capítulo, Jesús Nos enseña cómo, Nos dice el por qué, Nos invita a entrar en este proceso de vida, acepta que no lo podemos hacer bien, y dice que El lo arregla y lo adecúa todo. ¿Quién puede, en su sano juicio, oponerse a lo que Nos pide?

Resumen del capítulo del 27 de Octubre de 1903: (Doctrinal) – Pagina 72 –

Dice Luisa que esa mañana el Adorable Jesús se hacía ver en su interior, como si se hubiese encarnado en su misma persona, y mirándola Le ha dicho:

“Hija mía, cuando veo en el alma impreso el carácter del fin de mi Creación, sintiéndome satisfecho de ella, porque veo cumplida muy bien la obra creada por Mí, me siento en el deber, mejor dicho, no deber, ha agregado rápidamente, porque en Mí no hay deberes, sino que mi “deber” es un amor más intenso de corresponderla, anticipándole parte de la felicidad celestial, es decir, manifestando a su inteligencia el conocimiento de mi Divinidad, y halagándola y atrayéndola con el alimento de las verdades eternas; manifestándome a su vista recreándola con mi belleza; a su oído haciendo resonar la suavidad de mi voz; a su boca con mis besos; a su corazón con Mis Abrazos y todas Mis Ternuras, y esto corresponde al fin de haberla creado, el cual es: Conocerme, amarme, servirme”.

Y ha desaparecido.

Antes de comenzar el análisis, debemos hacer dos comentarios.

Primero: Este capítulo refuerza el capítulo anterior de hacer todo y sufrir todo por Amor al Padre, y a las criaturas, en El. Decíamos que este proceso de vida al que Nos llama, con sus logros y los correspondientes meritos diarios, con el constante esfuerzo, imprime un carácter indeleble en nuestras almas.

Segundo: Nos vemos precisados a reordenar y parafrasear el Pronunciamento, para obtener una comprensión más directa de Sus Palabras. Así, el Pronunciamento de Jesús queda reordenado, y así, lo analizaremos:

“Hija mía, cuando veo en el alma impreso el carácter de la finalidad de mi Creación, o sea, veo impresas las características de Conocerme, Amarme y Servirme, logros y meritos que esa alma ha alcanzado, sintiéndome satisfecho de ella, porque veo cumplida muy bien la obra creada por Mí, Me siento en el deber, mejor dicho, no deber, porque en Mí no hay deberes, sino que Me siento motivado para darle un Amor más intenso de correspondencia, anticipándole parte de la felicidad celestial, es decir, manifestando a su inteligencia el conocimiento de Mi Divinidad, halagándola y atrayéndola con el alimento de las verdades eternas, manifestándome a su vista y recreándola con Mi Belleza; a su oído haciendo resonar la suavidad de Mi Voz; a su boca con Mis Besos; a su corazón con Mis Abrazos y todas Mis Ternuras, y con esto correspondo al fin de haberla creado, el cual es: Conocerme, amarme, servirme”.

Y procedamos ahora a desmenuzar y analizar Su Pronunciamento.

Hija mía, cuando veo en el alma impreso el carácter de la finalidad de mi Creación, o sea, veo impresas las características de Conocerme, Amarme y Servirme, logros y meritos que esa alma ha alcanzado, -

La conocida expresión de que el “Carácter se hace”, es lo que Jesús quiere enfatizar aquí. Esta palabra de carácter, no la utiliza muy frecuentemente, quizás porque siempre trata de hacernos comprender que el anonadamiento y una intención de obrar ordenada a El, es lo que abre las Puertas de Su Benevolencia, y no nuestros “logros”. Sin embargo, El no puede, como la Verdad que es, ignorar o desechar lo que hacemos y no verlo como logros de una voluntad humana rendida a la de El, y obrando en Su Voluntad, como nos dará a conocer en el próximo capítulo.

Dicho todo esto, sin embargo, limita Sus Comentarios sobre nuestro carácter, para enfatizar que cuando obramos ordenados a El, que no es mas que obrar para Conocerlo, Amarlo y Servirlo, por imperfecta que sea nuestra ejecución, esos actos nuestros imprimen en nuestro alma esas mismas características, ese mismo carácter, con las que quisimos obrar.

Sintiéndome satisfecho de ella, porque veo cumplida muy bien la obra creada por Mí, Me siento en el deber, mejor dicho, no deber, porque en Mí no hay deberes, sino que Me siento motivado para darle un Amor más intenso de correspondencia, anticipándole parte de la felicidad celestial, - y dice, que cuando El Nos “mira”, y “ve” esas características en nuestras almas, se siente tan satisfecho y feliz, que siente como un deber, pero que luego rectifica diciendo, no “deber”, sino intenso Amor de corresponder con intensidad Divina, de ciento por uno, a aquella alma que así lo ha agradado. En el próximo párrafo, Nos da, seis (6)

“Correspondencias específicas” de Su Amor por esa criatura que así Le ha hecho feliz. Todo en Dios es bien específico, porque la generalización no sirve de nada. De pasada, debemos maravillarnos una y otra vez, de cuan humano es Nuestro Señor, que a veces dice cosas “incorrectas”, que luego, también humanamente, corrige de inmediato.

Es decir, 1) manifestando a su inteligencia el conocimiento de Mi Divinidad, 2) halagándola y atrayéndola con el alimento de las verdades eternas, 3) manifestándome a su vista y recreándola con Mi Belleza; 4) a su oído haciendo resonar la suavidad de Mi Voz; (5) a su boca con Mis Besos; (6) a su corazón con Mis Abrazos y todas Mis Ternuras, - Jesús es bien específico, porque a lo que quiere corresponder es a aquello que ha hecho posible que queden impresas las características que El quiere ver impresas. Así,

- 1) corresponde a esa inteligencia, que ha querido conocer Su Divinidad, y lo ha hecho, con el “pequeño hilo de voluntad humana”, que tiene, como dirá en el próximo capítulo;
- 2) corresponde a esa memoria que ha retenido esos conocimientos, con el alimento de Sus verdades eternas, que, a partir de ese momento, esa memoria en la criatura, puede recordar siempre y cuando lo quiera, y cuantas veces lo quiera;
- 3) corresponde a la vista de la criatura, que ha querido ver en toda la Creación y en Sus Escritos, la impronta de Su Amor y ha hecho suyo ese Amor y lo ha dejado impreso en su alma;
- 4) corresponde al oído de esa criatura, que ha deseado oír Sus Palabras y ponerlas en practica, y de esa forma ha dejado la impronta del Amor con el que Se las dijo;
- 5) corresponde a la boca de esa criatura, que ha expresado su felicidad al oír esas Palabras Suyas, y de esa forma ha dejado la impronta del Amor con que las repitió, en voz alta, para si, y para otros;
- 6) corresponde al corazón de la criatura, a toda la persona de la criatura, que se ha puesto en la disposición, ha utilizado el tiempo que Le ha dado, para preocuparse en la adquisición de todo aquello que ha impreso en su alma todas estas características.

Y con esto correspondo al fin de haberla creado, el cual es: Conocerme, amarme, servirme. – Ahora, esta terminación de Su Pronunciamiento, cobra toda la profundidad de sentido que El quiere darle. A nuestros pequeños “logros”, El corresponde tan generosamente, que nos sentimos apabullados. Quiere que sepamos, por si no nos hemos percatado ya, que en esta “Competencia de Amor” entre El y nosotros, El sale siempre vencedor.

Y Luisa continua el capítulo diciendo que, fuera de si misma, ella veía al Confesor y le repetía todo lo que Jesús Bendito Le había dicho, si era en verdad Jesús el que hablaba; a lo que el Confesor Le respondió, y parafraseamos, que: “Si, porque cuando habla Dios, y el alma relata lo que ha oído, yo que te escucho, no solo veo la Verdad de Sus Palabras, sino que siento en mi interior una emoción que solo el Espíritu Divino posee”.

Resumen del capítulo del 30 de Octubre de 1903: (De diario) – Pagina 73 –

Luisa continúa dudando de si es Jesús quien viene a visitarla o el demonio. Este dudar es un problema en Luisa, que a veces llega a adquirir unas proporciones descontroladas, y pudiera resultar en algo realmente catastrófico, para ella y para su misión.

Jesús con Su habitual paciencia y dulzura, trata de convencerla por las buenas, y se Le aparece y levantando Su Diestra, y oprimiéndole la boca con Su dedo pulgar, Le dice:

“Calla, calla, y además, sería gracioso que uno que ha visto el sol, sólo porque no lo ve dice que no era sol lo que había visto; ¿no sería más verdadero y razonable si dijera que el sol se ha escondido?”

A las criaturas se les permite, dudar por un tiempo, la duración de ese tiempo no es ahora importante, cada caso es distinto, dependiendo del estado de ánimo en que la criatura se encuentre; pero, pasado el tiempo requerido, la prueba de la duda tiene que ser superada, basada en su Fe, y en la confianza en El. En este caso, el “tiempo” le

está corriendo a Luisa, y está a punto de sobrepasar este límite de "tiempo de duda" que Jesús le permite, entramos en el área de rebeldía.

Y después de decirle esto, desapareció. Luisa decía que lo sentía, y que Sus Manos la iban tocando y frotando la mente, la boca, etc., y la dejaba toda luminosa; pero, como no Le veía, dice Luisa, que seguía con las dudas. Y Jesús, se hace ver de nuevo, en actitud, que nos parece debe haber sido seria y enojada, porque Le dice:

"¿Todavía no quieres terminar con esto? Tú quieres hacer desaparecer mi obra en ti, porque dudando no estás en paz, y siendo Yo fuente de paz, no viéndote en paz harás dudar a quien te guía, que no es el Rey de la paz el que habita en ti. ¡Ah, no quieres estar atenta! Es verdad que Yo hago todo en el alma, de modo que sin Mí no haría nada, pero es también verdad que dejo siempre un hilo de voluntad al alma, para que también ella pueda decir: "Todo lo hago por mi propia voluntad". Así que, estando inquieta rompes aquel hilo de unión Conmigo, y me atas los brazos sin que Yo pueda obrar en ti, esperando hasta que te pongas en paz para volver a tomar el hilo de tu voluntad y continuar mi obra".

Con esto que Le acaba de decir, Jesús suena la "voz de alarma", indicio cierto de que en el momento que El pare de hablar, y Luisa persista, ya Luisa está en rebeldía, y pecado. Analicemos lo que dice Jesús, porque aun en Su Amonestación, Jesús trata de apelar al sentido lógico, a la cordura de Luisa. Examinemos el párrafo.

¿Todavía no quieres terminar con esto? – No se puede decir con mayor seriedad, y al mismo tiempo detectamos, un sentido de familiaridad entre esposos. Jesús está esperando pacientemente, a que Luisa vuelva a prestarle atención.

1) Tú quieres hacer desaparecer mi obra en ti, 2) porque dudando no estás en paz, 3) y siendo Yo fuente de paz, 4) no viéndote en paz, 5) harás dudar a quien te guía, 6) que no es el Rey de la paz el que habita en ti. – Jesús procede con este razonamiento "silogístico", por cuanto cada frase o paso, sirve de base para el paso siguiente, y así Le dice:

Tú quieres hacer desaparecer mi obra en ti, - Si Luisa no cambia su actitud hará que todo lo que Jesús ha trabajado en ella hasta ahora, quede borrado como si nunca hubiera sido hecho, como si nunca hubiera existido.

Porque dudando no estás en paz, - Si Luisa sigue dudando, su alma no está en paz, no está centrada en El, y por tanto, no está receptiva a Sus Enseñanzas.

Y siendo Yo fuente de paz, - Jesús declara lo ya sabido, pero que tiene que volvérselo a decir a Luisa, para que el efecto de Sus Palabras sea completo

No viéndote en paz – Jesús, que la observa, ve esta falta de paz, en ella, o lo que es lo mismo, su atención se ha desviado a otras áreas que no son El, y al no estar centrada en El, su atención, Luisa no tiene paz.

harás dudar a quien te guía, - Si Jesús no ve en paz a un alma, en este caso Luisa, no puede sentirse convencido de que Su Voluntad habita y guía a esa alma, y se siente dudoso de si escogió bien al escoger a la criatura para su misión, en este caso a Luisa.

Que no es el Rey de la paz el que habita en ti – Y si Jesús duda, el problema es muy serio. No se trata de que Luisa no siempre hace lo que El quiere, se trata de que El pueda dudar de Su Elección de Luisa como la promotora del Reino de la Divina Voluntad.

¡Ah, no quieres estar atenta! - Con su actitud, Luisa no quiere prestarle atención a Sus Palabras, porque está muy "ocupada" con sus dudas. Le hace mas caso a sus dudas que a El, otra manera nueva de posponer a Jesús.

Es verdad que Yo hago todo en el alma, de modo que sin Mí no haría nada, - Jesús declara, como ya lo ha hecho otras veces, que no somos nada, y que sin El, nada bueno podemos hacer.

Pero es también verdad que dejo siempre un hilo de voluntad al alma, - Pero a pesar de que El lo hace todo, desde la sugerencia al resultado final, y particularmente en un alma que vive en Su Voluntad, nunca anula

por completo la voluntad humana. No se trata aquí del libre albedrío que con ese don jamás interfiere, aquí se trata de permitir que la criatura sienta que está haciendo algo, que lleva algo de ella el acto. Esto es importantísimo para que la criatura se sienta "dueña" del acto, que no es de otro, y que ella ha sido sencillamente espectadora, y que ha prestado su cuerpo, y sentidos como instrumentos de otra persona, en este caso Dios.

Para que también ella pueda decir: "Todo lo hago por mi propia voluntad". – Jesús quiere con esta afirmación, "amarrar" todo lo que ha dicho en los capítulos anteriores sobre el carácter que espera ver en la criatura. Este carácter solo se puede lograr si la criatura ha tenido logros que pueda llamar verdaderamente propios; de otra manera, la criatura sería amorfa, nada tendría valor en ella, sería un esclavo, sino en la elección, si en la ejecución.

Así que, estando inquieta rompes aquel hilo de unión Conmigo, - Jesús llega al punto final de esta argumentación lógica, en que ha ido llevando a Luisa, y a nosotros de la mano, para que comprendamos que ponemos en el acto realizado libremente, nuestro hilo de voluntad, con el que estamos unidos a El, y que por tenerlo, podemos estar con El.

Y me atas los brazos sin que Yo pueda obrar en ti, - Si el hilo se rompe, por la inquietud o falta de paz, no solo la criatura se despega de El, sino que El mismo, no tiene comunicación con la criatura, y en el caso de un alma que vive en Su Voluntad, esto resultaría catastrófico, porque Nos permite vivir en Su Voluntad, para obrar con El, y para que Su Voluntad sea Vida y esté obrante en la criatura.

Esperando hasta que te pongas en paz para volver a tomar el hilo de tu voluntad y continuar mi obra. – Jesús, y aquí exhibe esa Virtud de Benevolencia, que Le es característica, dice que se sentaría a esperar pacientemente a que Luisa se ponga en paz, o sea vuelva a El, decididamente arrepentida de lo que ha hecho, y confesada con su confesor, para que entonces El pueda "encontrar" en ella, ese hilo de voluntad que la une a El, y a través de ese hilo, continuar Su Obra en Luisa.

FIN DE ESTA GUIA DE ESTUDIOS DEL VOLUMEN QUINTO

(Terminado en Marzo de 2007)